
AÑO 12 N° 584 26.6.09

NEDA SOLTANI: EL SIMBOLO DE LA RESISTENCIA DE LAS MUJERES IRANIES
OTRA BOMBONERA: UN GOL POR LA IGUALDAD ENTRE CHICAS Y CHICOS EN EL DEPORTE
EL LIBRO QUE ENMARCA EL CRIMEN DE MARIA MARTA COMO VIOLENCIA MACHISTA

LA MUJER DEL PROJIMO

LA DRAMATURGA CATALANA ANGELICA LIDDELL PONE EN JAQUE AL NOVENO MANDAMIENTO



LA HORA DE LA BESTIA

FOTOS DE ANGELICA LIDDELL: CONSTANZA NISCOVOLOS
FOTOS DE LA OBRA: JUANA GHERSA

TEATRO Frente al optimismo superfluo y banal que se asienta y multiplica como totalitarismo aparentemente irrevocable, la dramaturga española Angélica Liddell se alza desafiante y elige la miseria y la catástrofe humana para cuestionar(se) la belleza, el arte, las relaciones humanas. Así, desde la estética provocativa y la controversia de las ideas, la catalana reconocida y premiada en Europa estrena obra por primera vez en Argentina. En el encuentro con **Las 12**, habla sin remilgos, incisiva y desprejuiciada.

POR GUADALUPE TREIBEL

El cuerpo está intervenido; la sociedad, maniatada. Los líderes se vuelven obscenos y la publicidad es el leitmotiv que musicaliza la contemporaneidad, alienando cualquier circunstancia. Cuando sólo el dolor físico tiene espacio para la queja y la violencia simbólica se abre paso con su látigo de hule, ¿quién resiste? No es el arte el que ataca; es el que se defiende y prepara el contragolpe. ¿En manos de quién? De una morocha de contextura pequeña y ojos enormes que, sin pelos en la lengua, se ríe de verdad, francamente: Angélica Liddell, la mujer sensación del ¿teatropuño? de España.
Invitada por el Centro Cultural Ricardo Rojas a la tercera edición del ciclo “Decálogo, indagaciones sobre los 10 mandamientos”, a la catalana le asignaron un proyecto para repasar una de las últimas líneas de las bíblicas tablas de la Ley: “No desearás a la mujer de tu prójimo”. Su respuesta fue inmediata... “¿Y el deseo de la mujer? ¿Qué pasa con el deseo de la mujer?” Ese fue el primer giro que dio forma a “Todo cuanto hace es viento”, obra escrita por ella y dirigida por el talentoso argentino Guillermo Cacace (Ajena, Stéfano).
“Hasta ahora siempre había montado mis propias obras, pero me dije: arriésgate. Era un reto hacer un texto por encargo sin traicionar mi propio imaginario, mis objetivos estéticos. ¡Era el ‘hijo’ que se iba a Argentina! Pero resultó muy gozoso; con Guillermo nos entendimos muy bien”, relata la actriz, directora y dramaturga, fundadora de la compañía madrileña Atra Bilis (bilis negra), dedicada a expresiones teatrales fuera del interés comercial, con la que lleva un sinfín de puestas desde 1993. Obras donde reconstruye la parte tóxica de las personas, donde pone de manifiesto la monstruosidad de la sociedad de bienestar y por las que ha recibido más de un reconocimiento...
Como el II Premio Valle-Inclán por “El año de Ricardo”, donde exploró el abuso de autoridad y los límites entre lo público y lo privado. O el Premio de Dramaturgia Innovadora Casa de América 2003. O el SGAAE de Teatro 2004. O el galardón por trayectoria Premio Ojo Crítico, por mencionar algunos.
Es que, ya sea entre aplausos o abucheos, el trabajo de Liddell se hace notar. Radical, la artista no teme a la experimentación escénica. De ahí que sea común que en sus propuestas recurra a sillas rotas, hachas, zapatos de hormigón o cadáveres de plástico.
No por nada, Cacace dirá: “Me seduce el grito sin evasivas. Sus textos parecen brotar sin filtros desde la desesperación misma. En Liddell hay España, hay otro suelo, otra dramaturgia... Hay un radical pronunciamiento de género, hay algo brutal, un pensamiento afiebrado y poético. No es políticamente correcta, hiere el pudor”.
Y, como no podía ser de otra manera, “Todo cuanto hace es viento”, repite la his-



"ME HA INTERESADO LA FAMILIA COMO EL LUGAR DE AMOR OBLIGATORIO QUE GENERA COMPORTAMIENTOS DESQUICIADOS. ME OBSESIONA HACE AÑOS. AL FINAL, ESA FIDELIDAD SE CONVIERTE EN REPRESION."

torieta: la ruta de la provocación. Para la –también– licenciada en Psicología y Artes Dramáticos, se trata de una obra de laboratorio: madre e hijo aislados en el palacio presidencial. Solos en plena dictadura democrática que, a pesar de reprimir, no logra sofocar el último grito femenino: ser deseada. En palabras de la autora, "el mercado es una forma de totalitarismo basada en una falsa libertad, falsa tolerancia, falsos cuerpos; de tal manera que la imposibilidad de ser amado o deseado (como liberación) es una de las expresiones patológicas de esa sociedad del consumo". De allí que la respuesta no tarde en llegar y, a la violencia, se le sume la controversia de los lazos primarios modificados, la sed de poder, el cuerpo intervenido...

En la obra, la mujer desplaza su objeto de deseo y seduce a su propio hijo. ¿Cómo es posible esa trangresión del tabú, esa desmarcación del rol familiar?

–Me planteé poner un ratón en un laboratorio, madre e hijo encerrados, y ver qué ocurría. Es una situación sumamente ficticia, irreal, donde el deseo ha llevado a esta mujer a que su única posibilidad sea seducir a un medio hombre, un niño-torturador, que suplanta al padre dictador. ¡Encima, el chico habla a través de slogans, que son de una crueldad apabullante! Destinan a la frustración absoluta: "Con este producto serás más bella, más libre...", "Tienes que ser feliz". Fue definitivo para la historia que, tiempo atrás, cayera en mis manos un libro de poemas de mujeres pastún, de Afganistán, donde se habla de cómo son obligadas a contraer matrimonio con niños de 11, 12 años. Sus maridos son pequeñitos a los que detestan.

¿Es casual que el hijo tenga una deficiencia física?

–En absoluto. El crío, el pequeño tirano, sólo se da cuenta de su cojera cuando deja de expresarse a través de slogans; entonces comienza a comportarse como un resentido. Ha dado el paso de ese mundo absolutamente irreal de la publicidad –con el que se relaciona mediante esas frases– y, cuando cae ese sistema, él hereda el poder y establece una tiranía contraria al dolor. Es un frustrado, un tullido, un Ricardo III que soluciona sus complejos con el odio, la fuerza, la violencia.

¿Crees que haya cierta inevitabilidad en que el hombre ligado al poder se convierta en un ser siniestro?

–¡Me asusta pensar que puede ser así! Necesitamos confiar en ciertas cosas, como en las democracias. Sí pienso que la economía ha venido a sustituir a las ideologías tradicionales y hay una gran perversión y frialdad en eso. Y pienso que las democracias se han desvinculado del pensamiento, influidas por la publicidad. ¿Qué relación pueden tener con las ideas, con el conocimiento, si son dependientes de un sistema económico que funciona por sí mismo y marca las reglas?

Por otra parte, el vínculo madre-hijo invita a repensar ciertos valores familiares conservadores...

–Siempre me ha interesado la familia como el lugar de amor obligatorio que genera comportamientos desquiciados. Me obsesiona hace años. Al final, esa fidelidad se convierte en represión. En "Todo cuanto hace es viento", hay una mujer que desea ser amada por el prójimo y que no se rompa el mandamiento no es sólo en respuesta a una moral católica, sino por convención: responde a estructuras que funcionan anulando el deseo. Porque, en el fondo, la sociedad es machista, androcentrista y patriarcal. En España, mueren más de cien mujeres al año asesinadas por sus maridos. Y aunque haya una ley de violencia de género, la mujer está sometida a la sospecha y la humillación constante. Cuando no es físico o psicológico, el desprecio es intelectual. Somos relegadas al suburbio de lo sentimental, como si fuera algo inferior, mientras los hombres pertenecen al escalón del pensamiento. Eso –incluso– en el mundo de la intelectualidad, que se supone es abierto y comprende. Hay una hipocresía tan grande hacia las mujeres y lo notas, lo percibes...

En esa situación de menosprecio general, el lugar del deseo femenino queda reducido a nada.

–Pues, se lo somete. Siempre me pregunté qué pasa con los deseos de una mujer después de los 60, más cuando no le permiten expresar su dolor. En la obra, quedan censurados no sólo los deseos sino la posibilidad de decir: 'Ey, mira, yo estoy sufriendo por amor'. Nuestro mundo contemporáneo del éxito reprueba ciertas categorías de sufrimiento, las infravalora. Y es que, si vamos por ese camino, nos dirigimos a una política del cuerpo absolutamente brutal. En ese sentido, el libro *Vigilar y castigar*, de Michel Foucault, me resolvió un mundo con la idea del cuerpo vigilado por estructuras destinadas a tenerlo bajo ciertos controles. El cuerpo es un elemento de producción para el Estado y no lo admite deprimido, débil. Por eso tiende a los carteles optimistas, como en las campañas políticas. ¡Toda la mentira pasa por el optimismo! No digo que no busquemos la felicidad. ¿Cómo no la vamos a buscar si es un derecho inalienable? Pero hay que hacerla compatible con la catástrofe humana, el desastre, el dolor. Si no, se vuelve desprecio por la vida humana y nos convertimos en cuerpos que apilan cadáveres. Si gana la dictadura de lo corporal, se pierde el sentido de la piedad. Me preocupa que seamos incapaces de pensar que el sentimiento del otro es tan real e importante como el propio. Ese es mi empeño: darles a los otros la posibilidad de la melancolía.

LA RESISTENCIA

Y lo hace. Lo hace cuando le da palabra a la madre de "Todo cuanto hace es viento" que, en un grito ahogado, se pregunta: "¿Y si ahora le quito mi cuerpo a la vida, en vez de quedarme muda?". Lo hace cuando esa mujer se exhibe entera, se desnuda y se vuelve puro deseo, carne viva, cuando la necesidad de ser arrebatada por un amante lo puede todo. Y aquí se toca, se inspira, se vale de un clásico ruso, una novela de Tolstoi. En palabras de Cacace, director de la pieza: "Angélica y yo tratamos de que una nueva Anna Karenina, una Karenina desterritorializada, pueda dar luz sobre el orden del deseo... Lo trágico dará su última puntada".

Pero la crítica social es constante en Liddell. En su trilogía publicada (y puesta en escena), *Actos de resistencia contra la muerte*, los títulos sugerentes no dan puntada sin hilo. Como *El año de Ricardo*, un cuadro clínico sobre la tiranía maquillada de democracia: "La escribí en la época de las invasiones ilegítimas de Estados Unidos a Irak y Afganistán. Ese año se estrenaron muchos *Ricardo III*, de Shakespeare, y me pareció el signo de los tiempos. Desgraciadamente, el propio presidente de mi país, Aznar, representó la vergüenza, siendo cómplice de uno de los personajes más siniestros del siglo XXI". En la pieza *Y los peces salieron a combatir contra los hombres*, la artista se zambulle en el drama –sin salida aparente– de los inmigrantes: "Hay una necesidad inevitable, un duelo que se te impone, por la cantidad de jóvenes africanos que mueren ahogados. Llega un día en que no puedes dejar que eso pertenezca sólo a un titular de prensa o a una pantalla de televisión. Hay que ponerlo en otro contexto para que cobre algún tipo de verdad. Se te impone ese dolor colectivo porque, como decía Unamuno: somos cada hombre carne y hueso pero también somos hombre, humanidad. Y, cuando te conviertes en hombre humanidad, ya no puedes seguir viendo cadáveres de africanos en las costas españolas sin indignarte, sin intentar transformar esa indignación en obra. E intenté volverla belleza, porque creo que la denuncia y la implicación política admiten la belleza. No hay que hacer obras panfletarias, que no van por ahí los tiros".

La trilogía cierra con *Cómo no se pudrió... Blancanieves*, donde Liddell se mete con otro tema fuerte: la tragedia de los niños soldados. Sobre lo que vino luego, explica la dramaturga: "Luego sí que ha habido un proceso donde he intentado vincular lo privado con lo público, que culminó con la obra *Perro muerto en tintorería*, que es una crítica a *El Contrato Social*, de Rousseau, que hemos esgrimido en Occidente para llevar adelante nuestros propósitos y beneficios, sin importar el daño a otros países que ni siquiera tienen Estado. Llegamos con nuestra superioridad y usamos el Contrato para imponer la democracia por la fuerza, a sangre y fuego. ¿¡Donde se ha visto!? Imponer la democracia a sangre y fuego. Y lo hemos hecho apoyándonos en los ideales de la Revolución Francesa. Todo en nombre de la libertad. ¿Qué paradoja es ésa?".

Esta fan declarada de Pasolini también se ha hecho eco de su condición femenina y, a principios de año, estrenó la obra *Yo no soy bonita*, en el ciclo español "La desobediencia", donde deja expuesta la limitación social machista, que divide a las mujeres en madres, vírgenes o putas y la violencia que eso conlleva. "Si no perteneces a ninguna de esas tres categorías, te quedas un poco en el aire, ¿no?", bromea Liddell y (auto)define: "Tengo mucha

conciencia de ser mujer en un mundo donde la mujer es relegada al plano de la inferioridad constantemente. No creo que haya que estar satisfechos con unas leyes y un propósito de igualdad. Porque, en el fondo, la situación de la mujer sigue siendo reprobable y no hay ley que lo solucione. Es una cuestión de educación, que debería empezar ya en los colegios para que no se imparta esa violencia moral sobre el mundo femenino".

Mientras prepara una nueva pieza que estrenará en octubre en Madrid con su compañía ("Se llama *La casa de la fuerza* y habla de la fragilidad a través de la fuerza explícita"), Liddell sigue rastreando los componentes tóxicos de la humanidad, involucrándose en temas –francamente– sociales.

¿Estás de acuerdo con el calificativo de nihilista que te adjudican algunos críticos?

–Hombre, tengo un punto pesimista sobre las cosas pero, en verdad, creo que es más bien realista. Tengo una tendencia a fijarme en la parte podrida de las cosas que no lo puedo evitar. Es una inclinación que me hace reaccionar sobre lo bueno y lo malo. Creo que del pesimismo parte la inquietud y el pensamiento. Una no puede estar satisfecha. De alguna manera, yo siempre funciono a la contra. ¡Pero a la contra incluso de mi propio trabajo! En verdad, ya había llegado a una especie de paroxismo confesional en 2007, con una pieza llamada *Nubila Wahlheim y Extinción*, un trabajo absolutamente íntimo después de un tratamiento con antidepresivos, donde alcancé el límite de lo personal. Ahí fue cuando realmente me vinculé a lo político. Y fue definitivo.

¿Crees que un mensaje fuerte debe ir acompañado de una estética fuerte?

–Es que el reto ético y estético van unidos. Pero una estética fuerte no siempre es una estética escandalosa. A veces, me llama la atención que un desnudo o el sexo escandalicen más que una guerra. Nunca entenderé por qué. Es la crudeza de la idea, más que una estética visual, lo que la gente no soporta. ¿Para qué describir cómo una mujer arrastra a su bebé del cordón umbilical, como hice en una obra? Para llevar a la gente hasta el límite y que pueda llegar a algún tipo de conclusión. Porque si no les haces entrar en conflicto con la realidad, nunca van a valorarla desde el punto de vista del dolor o de la justicia, nunca van a indignarse.

¿Y cómo es la reacción del público español?

–En España, hay reacciones de todo tipo porque hay un conservadurismo cultural que no tiene que ver con la izquierda o la derecha. Tiene que ver con un desprecio por todo lo que significa innovación, que es asombroso de verdad. La gente ya no va a la iglesia pero se sigue manteniendo una moral católica y hay muchas cosas que aún no se han resuelto en la transición. La transición es una farsa. No se suman los cadáveres de la represión franquista, no se puede tocar nada. No hay duelo colectivo y eso se paga. Los hijos quieren los cuerpos de sus padres y abuelos y ha sido mi generación la que ha estado reclamando una Ley de Memoria Histórica. La respuesta del Estado es conflictiva. ¡Son 200 mil muertos! No debería ser tema de debate el reconocimiento a las víctimas del franquismo. Y, después, nos la damos de democracia tan progresiva...

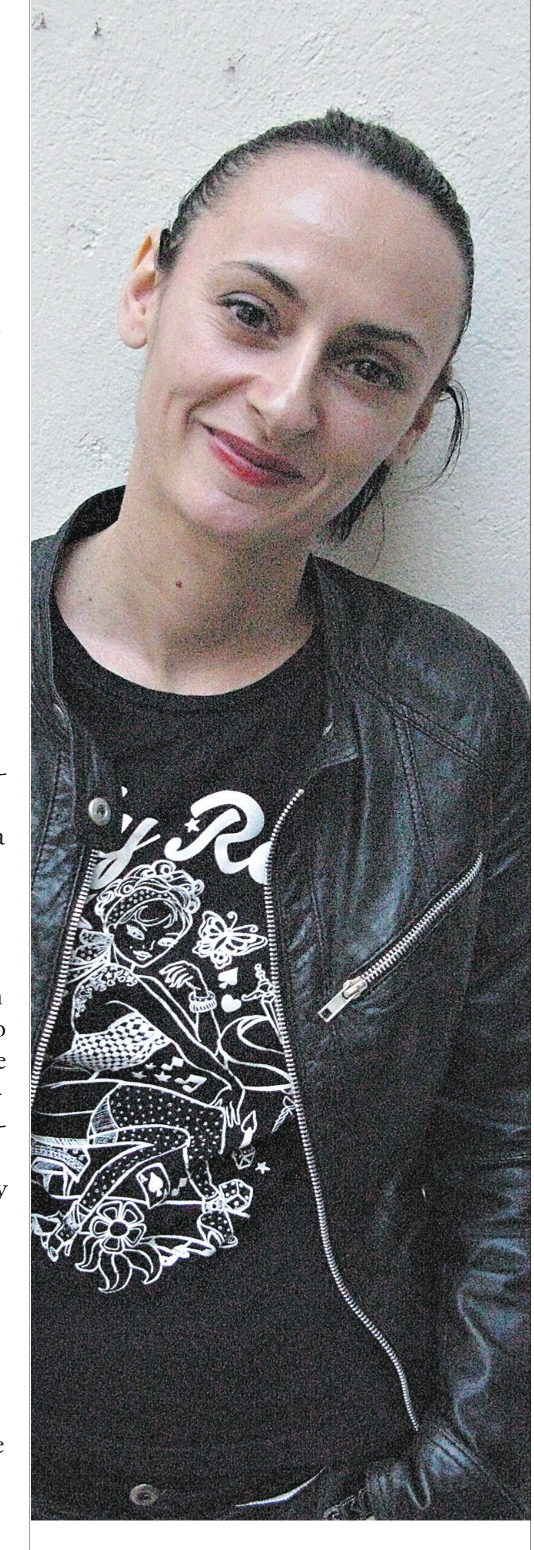
En tu página web (www.angelicaliddell.com), saluda una leyenda que dice: "Angélica Liddell. Hija de Puta (1966-2008)" ¿Cómo es que has pronunciado tu muerte?

–(*Risas.*) ¡Ah! Es una historia de amor muy desgraciada. Cuando hice el portal, terminaba una relación y me dije: "Hasta aquí llegamos. A partir de ahora, otra historia". Ha sido parte de un renacer.

VERAS QUE CASI TODO ES MENTIRA

Pero si de links se trata, otra es la dirección confesional de la catalana nacida en Girona, hija de un militar, que hasta los 17 años alternó colegio de monjas. En miputaperrera.blogspot.com, descarga sus ideas de cada día y, desde lo íntimo, revela amores, disgustos y miradas. Así, entre tecla y tecla, no se priva de nada. A citar la bitácora de viaje a estas playas, pues: "Entre el Obelisco y la Plaza de Mayo me ha dado la impresión de que hay una gran estafa, una gran mentira, entre el Obelisco y la Plaza de Mayo todo es pura estafa, me da la impresión de que se miente compulsivamente, como en las películas de esa directora argentina que me gusta tanto, la directora de *La ciénaga*, Lucrecia Martel, y de *La mujer sin cabeza*, ahora entiendo mejor su cine, su metáfora de la amnesia de la clase media y media alta venida a menos, ahora entiendo también *La hora de los hornos*, la estafa, como cuando el chofer me dijo que esa avenida era la más grande del mundo y era mentira, como cuando dicen que en Buenos Aires se hace el mejor teatro del mundo y es mentira, porque nadie hace el mejor teatro del mundo, en cualquier sitio se hace el peor teatro del mundo, sólo hay que pasear por la calle Corrientes, pero el mejor teatro no lo hace nadie, no existe eso del 'mejor teatro', es mentira, y me inquieta mucho esa sensación de *pura apariencia*, me da la sensación de que esta ciudad es como una niña que ha sido violada por su padre y se hace mayor, y la niña denuncia al padre, y toda la familia se pone en contra de la niña para salvaguardar el buen nombre de la familia y proteger al violador, no sé, hay algo de eso, me da la sensación de que lo mejor de Buenos Aires tiene lugar en la más absoluta marginalidad".

Al parecer, la sensación la generó el contraste. Porque, antes de poner pie en Ezeiza, Angélica había pasado una semana en Guatemala, dictando un taller de teatro: "Es una ciudad muy complicada y humillada, donde morir de un disparo es como morir de un resfriado. Y me encuentro con gente que tiene una necesidad de contar tan lejos de la banalidad, de lo superfluo; gente muy joven pero comprometida con su país, con su propio dolor y con el dolor de los demás. Y ha sido un trabajo



"SIEMPRE ME PREGUNTE QUE PASA CON LOS DESEOS DE UNA MUJER DESPUES DE LOS 60, MAS CUANDO NO LE PERMITEN EXPRESAR SU DOLOR. EN LA OBRA, QUEDAN CENSURADOS NO SOLO LOS DESEOS SINO LA POSIBILIDAD DE DECIR: -EY, MIRA, YO ESTOY SUFRIENDO POR AMOR."

impresionante, por la capacidad de expresar el sufrimiento sin solemnidad pero con una nobleza increíble", relata la artista. Y continúa: "Al estar sometidos sistemáticamente a la violencia, entienden la diferencia entre violencia real y poética y cómo combatir con la violencia simbólica. Hubo un ejercicio precioso, donde uno de los muchachos salió a la calle y comenzó a gritar: 'Dispárenme. Saquen sus pistolas, sus tenedores y mátenme'. Trabajábamos sobre esa conciencia para rebelarnos contra la muerte, que es una muerte real porque la posibilidad de ser asesinado por un tiro es verdadera. En parte, son actos poéticos que te llegan a frustrar un poco porque sientes que no has logrado nada. Pero –en definitiva– no es una cuestión de cambiar el mundo sino de pensar el mundo de otra manera."

¿En España también dictas talleres de teatro?

–¡Qué va! No. Me niego a trabajar con jóvenes españoles. No, no, no. Son unos niñatos que lo único que quieren es prosperar en su escala de victoria personal y no me interesan en absoluto. Encima, están cargados de prejuicios. Di sólo uno y ¡nunca más! Madre mía, qué diferencia. No tienen más compromiso que con su propio éxito.

¿Has visto alguna obra argentina en los días que llevas aquí?

–Cuando viajo, lo que menos me importa ver es teatro. Aprendo más de sentarme en una barra y escuchar a los camareros. Me paso el día caminando en Buenos Aires... Sí es cierto que, en Madrid, hemos importado lo más superficial del teatro argentino: la tríada Daulte-Spregelbund-Tantanian y su estética de lo superfluo. Para mí, la búsqueda de la felicidad es un territorio muy profundo, por eso entro en conflicto con ese éxito de la trivialidad y de la pirotecnia estilística. La defensa a ultranza de ese discurso me parece entre populista y absurda y genera una escuela de seguidores que confunden el humor con la estupidez más gigante. En definitiva, los discursos pseudointelectuales de defensa del entretenimiento a ultranza son parecidos a un musical comercial de calle Corrientes, pero más precarios que *El joven Frankenstein*. Lo más obsceno es que se esgrimen como discurso intelectual. Eso me asombra. Satisfacen una idea de divertimento que no tiene que ver con el conocimiento del alma humana ni con comprender mejor el mundo. El teatro debería ser ese lugar de utopía donde uno se enfrenta a otra realidad que le permite entrar en conflicto. Pero hay un totalitarismo del optimismo fácil que lo impide. Hay que exponer lo desterrado, lo que nos bombardea a diario. La miseria, el arte, lo bello son cosas devaluadas, segregadas. ¡Pues, entonces, le damos una patada a Dostoievski y ya! ¡Y a la historia de la humanidad, que el poema más antiguo que se conserva habla del miedo a la muerte! Demos una patada a lo que nos hace comprendernos y pongámonos a ver teleseries. ¿Que no es lo que hacen? ¿Sitcoms con un poquito de humor inteligente? ♥

Todo cuanto hace es viento, No desearás a la mujer de tu prójimo: Domingos de junio y julio a las 19.30 en Sala Biblioteca, Centro Cultural Rojas, Av. Corrientes 2038. Entradas: $ 20.



El Ballet Folklórico Nacional se presenta en el Teatro Nacional Cervantes.

JULIO

AGENDA CULTURAL 07/2009
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Escondido en mi país
Estudiantes de entre 13 y 18 años pueden presentar artículos periodísticos y trabajos audiovisuales sobre la cultura en provincias o regiones del país, elaborados a partir de estadísticas, datos o mapas del Sistema de Información Cultural de la Argentina: http://sinca.cultura.gov.ar.
Hasta el 30 de septiembre.
Bases en www.cultura.gov.ar

Música en Plural-Cultura Nación 2009
Dirigido a jóvenes músicos que integren conjuntos de un mínimo de dos y un máximo de seis instrumentistas de teclado, cuerda y viento (excepto dúo de pianos).
Hasta el 24 de agosto.
Bases en www.cultura.gov.ar

Flora Tristán
Investigaciones sobre el modo de representar lo femenino, basadas en los fondos patrimoniales de la Biblioteca Nacional.
Hasta el miércoles 15.
Bases en www.bn.gov.ar

Salón Nacional de Artes Visuales 2009
Cerámica: del 14 al 16 de julio.
Escultura: del 22 al 24 de julio.
Recepción de obras: de 10 a 16, en Av. del Libertador y pasaje Schiaffino. Ciudad de Buenos Aires.

Exposiciones

XX Muestra de Fotoperiodismo Argentino
Del jueves 2 al domingo 26.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Urquiza y la prensa periódica
El periodismo del litoral a mediados del siglo XIX.
Palacio San José. Ruta provincial N.º 39 Kilómetro 128. Caseros. Concepción del Uruguay. Entre Ríos.

Vidrios firmados. Francia e Italia
Siglos XIX y XX.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Cayetano Arcidiacono: *still life*
Hasta el domingo 12.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Desnudos sudamericanos
Fotografías de Marcos Zimmermann.
Del jueves 2 al domingo 26.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Una historia de 60 años
Museo Casa de Yrurtia (1949-2009).
Desde el miércoles 8.
O´Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Coro Polifónico Nacional
Viernes 24 a las 20. Iglesia Nuestra Señora del Carmen. Rodríguez Peña y Av. Córdoba. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Sinfónica Nacional
Viernes 3 a las 21. Escuela Naciones Unidas. Alvear y Cardeza. Monte Grande. Buenos Aires.
Viernes 10 a las 20. Facultad de Derecho de la UBA. Av. Figueroa Alcorta 2263. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 17 y 24 a las 19. Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Sarmiento 299. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Nacional de Jóvenes
Sábado 25 a las 20. Primera Iglesia Metodista. Av. Corrientes 718. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Nacional de Música Argentina "Juan de Dios Filiberto"
Dos funciones junto con el Coro Polifónico Nacional y el Coro Nacional de Niños.
Miércoles 8 a las 20. Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 10 a las 20.30. Complejo Cultural Plaza. Calle 89 N.º 2089. San Martín. Buenos Aires.

Banda Sinfónica de Ciegos
Viernes 3 a las 19.30. Colegio de Abogados de Quilmes. Alvear 414. Quilmes Este. Buenos Aires.

Coro Nacional de Ciegos
Domingo 5 a las 16. Catedral Natividad del Señor. Eugenia Tapia de Cruz e Hipólito Yrigoyen. Escobar. Buenos Aires.

Danza

Ballet Folklórico Nacional
Función aniversario: miércoles 1.º a las 20.30. Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.
Ciclo "Jueves de danza". Jueves del mes a las 20.30. Centro Nacional de la Música y de la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.
Ciclo "Vacaciones con danza". Funciones: 22, 24, 29 y 31 de julio a las 15. Centro Nacional de la Música y de la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Cine mudo con piano
Jueves 2 a las 19.
"Amanecer", de F. W. Murnau. Con acompañamiento de Carmen Baliero.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires

Teatro

El misterio de dar
De Griselda Gambaro.
Con Adriana Aizenberg.
Dirección: Laura Yusem.
Desde el viernes 10, jueves a sábado a las 19 y domingo a las 18.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Funciones en gira del Teatro Nacional Cervantes
"Días eternos": en Paraná, Santa Fe, Corrientes, Resistencia, Formosa, Posadas, El Dorado, Junín y Capilla del Monte.
"Telémaco o el padre ausente": en Rosario, Paraná, Ciudad de Santa Fe, Rafaela, Ciudad de Salta y San Salvador de Jujuy.
"Tango turco": en Venado Tuerto, Paraná, Concepción del Uruguay y Ciudad de Santa Fe.
Programación en www.teatrocervantes.gov.ar

Chicos

Mirlitón
De Javier Margulis. Con "Los musiqueros".
Desde el sábado 11, sábado y domingo a las 16.
Vacaciones de invierno: de miércoles a domingo a las 16.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Café Cultura Nación
Encuentros en bares, cárceles y universidades de Corrientes, Chaco, Jujuy, Misiones, Entre Ríos, Salta, Santa Fe, Ciudad de Buenos Aires y en 47 localidades de la Provincia de Buenos Aires.
Programación en www.cultura.gov.ar

Emprendimientos Cultura Nación
Capacitaciones técnicas y en gestión para emprendedores y pymes culturales de la región NOA.
Jueves 2, desde las 10. Catamarca: Cine Teatro Catamarca. San Martín 555.
Viernes 3, desde las 10. Tucumán: San Martín 251 P. B.

Actos

Colección Los Raros
Presentación de la antología de Avé Lallemant.
Participan Víctor García Costa, Roberto Ferrari y Horacio González.
Miércoles 1.º a las 19.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.



[*in corpore*]

EL TREINTA POR CIENTO DE LAS ARGENTINAS ELIGE LA PILDORA

La Argentina está cuarta en el ranking de anticonceptivos orales. El 30 por ciento de las mujeres argentinas en edad fértil elige las pastillas anticonceptivas como método para el cuidado de su salud reproductiva y sexual. Según una encuesta, realizada por Bayer en 15 países, nuestro país es la cuarta nación en el mundo en utilizar píldoras como método para prevenir embarazos no buscados. Solamente en Alemania, Francia y Brasil las mujeres eligen las pastillas por sobre el diafragma, el DIU, el condón, las inyecciones o las ligaduras tubarias. Esto implica que el arraigo de las píldoras es muy alto a nivel local. Sin embargo, hay que tener en cuenta que a pesar de que la anticoncepción oral es un método eficaz, práctico y muy difundido, también debería combinarse con el uso de preservativos para evitar la transmisión de enfermedades sexuales como HIV, HPV o sífilis.

El 18 de junio, en Buenos Aires, Philip Smits, gerente mundial de Salud Femenina de Bayer Schering Pharma, recalcó: "Cada vez más mujeres en el mundo eligen las píldoras anticonceptivas como método para la prevención de embarazos no deseados. Es un método seguro, simple y que permite recuperar la fertilidad natural apenas se finaliza con su toma diaria. En un mundo donde la mujer cada vez es más independiente, contar con este tipo de métodos es clave para poder llevar una vida sexual segura y plena".

La pequeña pastilla de ingesta diaria generó un cambio en la sexualidad femenina (ligada obligatoriamente a la maternidad) y permitió una búsqueda del goce sin fines reproductivos. "A diferencia de décadas pasadas, las mujeres de hoy inician su vida sexual activa sin deseos de procrear en forma inmediata, y suelen posponer su primer embarazo a edades más tardías. De esta manera, la necesidad de anticoncepción se transforma en continua y acompaña casi la totalidad de la vida fértil de una mujer, desde su menarca (primera menstruación) hasta su menopausia (última menstruación)", opinó Julio Seoane, asesor médico de Salud Femenina de Bayer Schering Parma.

Según la información provista por la empresa farmacéutica, las nuevas pastillas anticonceptivas pueden reducir los dolores menstruales en un 60 por ciento, la anemia en un 25 por ciento, el acné y la seborrea en un 80 por ciento, los síntomas del síndrome premenstrual en un 25 por ciento, los tumores benignos de mama en un 50 por ciento, los tumores benignos de ovario en un 80 por ciento y los síntomas de endemetriosis en un 50 por ciento. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las pastillas de última generación son las más caras del mercado y que no son las que entrega el Estado gratuitamente en hospitales y centros de salud de todo el país, que sigue dando insumos con menos avances tecnológicos y efectos positivos colaterales mucho más reducidos.

BAJO TIERRA

DERECHOS Los reclamos de las trabajadoras del subterráneo porteño parecen tomados de una novela de Dickens. Oscuridad, baños inexistentes, malas condiciones de trabajo y, por supuesto, una buena cuota de sexismo.



FOTO: JUANA GHERSA

POR ELISABET CONTRERA

Son trabajadoras de la empresa de subterráneo porteño, tienen poco más de 30 años cada una y llevan la mitad trabajando bajo tierra.

Comenzaron a trabajar recién egresadas del colegio secundario, en medio de la privatización del servicio y bajo política de tercerización de tareas. Les costó 15 años de lucha recuperar conquistas laborales perdidas, como la reducción de la jornada laboral de 8 a 6 horas y garantizar derechos tales como el acceso de las mujeres al sector de tráfico, espacio exclusivo de los hombres o el aumento del monto dispuesto por la empresa para pagar la guardería. Hoy, más organizadas y con el mismo entusiasmo, siguen pugnando por diferentes reclamos que van desde obtener la personería jurídica y gremial para la nueva agrupación sindical donde ellas se sienten representadas, hasta cuestiones más básicas como tener un baño o un vestuario digno.

"Con la inauguración de las nuevas obras de extensión de la Línea A se sumaron 220 mil pasajeros en los últimos meses. ¿Cómo puede ser entonces que nosotras no podamos contar con un vestuario en condiciones y un baño y que hoy tengamos un inodoro para más de 30 compañeras?", preguntó indignada Claudia Salud. Ella es guarda de la Línea A de Metrovías y una de las trabajadoras que desde 2003 exige a la firma que garantice mejoras en las condiciones laborales.

Hoy, según el testimonio de las trabajadoras, por ejemplo, el personal femenino de la estación Primera Junta cuenta con un único vestuario pequeño (9.5 metros cuadrados) y un solo box sanitario para 35 trabajadoras entre las que se encuentra no sólo el personal de boletería, tráfico y auxiliares de estación sino que es compartido además con la policía femenina y las vendedoras de locales comerciales.

Karina Nicoletta, que también es guarda de la Línea A, señaló que "desde hace seis años que venimos reclamando que se disponga de un vestuario específico para las mujeres, lo que garantice mejoras en las condiciones de seguridad e higiene. Tuvimos una reunión con la gerencia en la cual se comprometieron a realizar las obras en 40 días. El problema es que la semana próxima se cumple el plazo y todavía no empezaron las obras".

Las mujeres obtuvieron una respuesta de la empresa tras una campaña de acción que armaron las trabajadoras y que contempló: un proyecto expresando repudio a las condiciones laborales de las trabajadoras presentado por la diputada nacional Cecilia Merchán, ante el Ministerio de Trabajo de la Nación que incluía un informe de situación y una campaña de denuncia destinada al público en la cual las mujeres lucieron una remera con la leyenda "Por un vestuario digno", lo que despertó la curiosidad y la solidaridad de algunos/as pasajeros.

"El vestuario que prometieron construir no tendrá baño, así que nuestra próxima movida será reclamar por ello y por las condiciones de otras compañeras, que por ejemplo, tienen que usar letrina", remarcó Claudia. Otro punto pendiente es promover el ascenso de las trabajadoras a puestos de mayor jerarquía y mejor sueldo, como es el sector de tráfico. "En los últimos años subieron muchas mujeres a ese sector. Antes estaba naturalizado que los hombres se subían a los coches y nosotras íbamos a la boletería, lugar con menor categoría y, por ende, peor pago. Pero, luego nos empezamos a preguntar ¿por qué no podemos estar en el tren? Y así iniciamos la lucha para poder ingresar", recordó Karina.

Lorena Trigo, de 34, fue una de las trabajadoras que logró ascender a conductora en la Línea C. "Tuve que pasar por muchas pruebas de fuerza para ver si estaba capacitada o no para la función. El examen se organizaba en grupo, estaba con 9 hombres, y era yo la que primero tenía que hacer las pruebas y más rápido que mis compañeros", contó. Mónica Gallo dice tener menos posibilidades de crecer. "Yo hace 15 años que trabajo en boletería, y sé que me voy a quedar ahí porque estoy en la lista negra, por reclamar por nuestros derechos, por pelear por el nuevo sindicato." Ella es boletera de la Línea B de subte. "A las trabajadoras conflictivas las aíslan, al igual que a los varones conflictivos. En este aspecto no hay sexismo por parte de la empresa", agregó no sin humor.

Según las mismas trabajadoras, las mujeres embarazadas siguen siendo un "problema" para la firma y también para la Unión de Tranviarios Automotor (UTA), que de acuerdo con las trabajadoras siguen "tomando medidas poco efectivas y sin consultar a las propias damnificadas". "La UTA y la empresa firmaron un acta por la cual las trabajadoras embarazadas deben bajar de nivel y en muchos casos lleva a que las mujeres que están en tráfico vuelvan al sector de boletería. Es una medida discriminatoria tomada a puertas cerradas", sostuvo Claudia.

"Hay una compañera que no aceptó la disposición y ahora no está cobrando su sueldo", agregó. "Antes de mover a las compañeras de un lugar a otro habría que implementarse una licencia especial para las embarazadas o adaptar la estructura edilicia y tecnológica de la empresa a las condiciones laborales de las mujeres", reclamó Karina.

Karina, Claudia, Lorena y Mónica recorren a lo largo de la entrevista los logros conseguidos y enumeran los que faltan por conseguir. "Queremos que los padres solteros o viudos puedan cobrar el monto por guardería. Nosotras no luchamos por los derechos femeninos, sino por la igualdad de género y por incentivar la responsabilidad compartida en el cuidado de los chicos", remarcó Mónica. Hacen todo lo que está a su alcance en el tiempo libre que tienen. "La participación de las mujeres en los gremios requiere de una triple jornada: el trabajo, las tareas de la casa y el gremio, lo que hace que los cambios sean lentos, pero vamos a seguir luchando por nuestros derechos y el de nuestros compañeros." ♥

VIENTOS DE CAMBIO

INTERNACIONAL Millones de internautas han hecho de la joven iraní asesinada un icono de la lucha contra Ahmadinejad. Con su muerte resuenan los pisoteados derechos de las iraníes, ciudadanas de segunda en su propio país. Pero la eficaz campaña de Zahra Rahnavard, artífice de la victoria de su esposo en las polémicas elecciones, marca un punto de inflexión en la política sexual iraní. Gracias a ella, por primera vez los derechos de las mujeres han sido discutidos públicamente.

POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

Desde que comenzaron las protestas contra el régimen de Mahmud Ahmadinejad, al menos diez muertos y más de cien heridos se han registrado en ese país. Sin embargo, desde el sábado pasado, el símbolo de la resistencia al poder tiene cara de mujer, la de la joven Neda Soltani, que ese día murió acribillada durante una manifestación contra el partido gobernante. Su muerte fue filmada por un videasta amateur, que a los pocos minutos colgaba en Youtube un segmento de 15 segundos donde se ve a esta chica de jeans y zapatillas desplomarse ante la desesperación de su padre. Inmediatamente, millones de usuarios de Twitter, una de las pocas redes sociales de Internet que todavía escapan a la censura en este país, expresaban su indignación y su adhesión a los opositores del régimen. En un país donde la fe chiíta ensalza a aquel que se sacrifica en nombre de la justicia, Neda –"voz" o "llamado" en persa– ha sido erigida en mártir en la causa contra el régimen de Teherán. Incluso los medios occidentales, que ante la censura periodística han optado por volcarse a los bloggers persas para recabar información, ya hablan de una "Juana de Arco" iraní. Mientras la bronca alcanza a millones de internautas, es casi imposible no reparar en la triste analogía entre la muerte de esta joven y los pisoteados derechos de las mujeres de ese país, donde el sexismo no es una simple incorrección política sino una maquinaria bien aceitada que regula y legisla la discriminación de género. Sin embargo, en el caótico contexto político del país, el futuro de las iraníes no parece tan desesperanzador. Como señalaba en una columna del diario inglés *The Guardian* Heather Harvey, coordinadora de la campaña contra la violencia de género de Amnesty International, por primera vez desde la revolución islámica (1974) los derechos de las mujeres han sido discutidos en la televisión estatal, en artículos de prensa y en reuniones celebradas en plazas de todo el país. Y todo esto, señala Harvey, a pesar de los esfuerzos de los miembros más conservadores del gobierno por excluir a las mujeres de la esfera pública.

Luego de que Ahmadinejad se proclamara vencedor en las últimas elecciones, las iraníes han tenido un inusual protagonismo. En las manifestaciones que hasta la censura gubernamental habían sido transmitidas por los medios internacionales se vio a centenares de mujeres que salieron de sus casas para expresar su desacuerdo con el oficialismo. Por otro lado, a pesar de que su victoria en las urnas ya es historia, la declaración pública de Mir Hussein Mussavi a favor de otorgar más derechos a las mujeres constituye un gran paso, al igual que el activo rol que su esposa, Zahra Rahnavard, ha tenido en estas elecciones. Esta mujer de 64 años fue la primera decana de una universidad de ese país, la Universidad Al Zahra para mujeres. En el 2006, durante la primera presidencia de Ahmadinejad, fue expulsada del cargo por invitar a la premio Nobel iraní Shirin Ebadi a dar una charla a las alumnas.

En los últimos meses, Rahnavard demostró ser algo más que una compañera para su esposo, un moderado sin carisma y retirado de la política desde hacía varios años que, sin embargo, gracias al agresivo trabajo ante los medios de su mujer logró convertirse en la pesadilla de Ahmadinejad. Cuando los dos candidatos se enfrentaron en un debate televisado, el actual presidente cuestionó las calificaciones académicas de Rahnavard. La reacción de esta politóloga no sólo no se hizo esperar, sino que fue mucho más agresiva que los tibios ataques que el resto de los candidatos hombres dirigió a Ahmadinejad durante la campaña. Ante la prensa internacional, esta madre y abuela sexagenaria juró demandar al presidente de la república islámica si no le pedía disculpas por mentir sobre sus títulos.

La promesa de juicio y castigo quedó olvidada luego de los polémicos comicios, pero Rahnavard probó ser una eficaz interlocutora ante el electorado iraní. En nombre de su esposo, prometió que si éste ganaba la presidencia nombraría mujeres en su gabinete, liberaría a las activistas y opositoras encarceladas y aboliría la "policía moral", una brigada de vigilantes de las buenas costumbres que castiga y detiene a toda mujer que tome alcohol, fume, se olvide de cubrirse la cabeza o use maquillaje en la vía pública. Mientras muy pocos iraníes conocen siquiera el nombre de pila de la esposa de Ahmadinejad, Rahnavard se atreve a desafiar las rígidas costumbres islámicas y a tomar de la mano a su esposo en los actos políticos. "No voy a descansar hasta que no le demos una lección", declaró en mayo pasado a propósito del presidente, a quien acusó públicamente de humillar a las mujeres de su país negándoles educación y trabajo. A pesar de que la campaña electoral de su marido se fue al tacho, las recientes elecciones han marcado un punto de inflexión en lo que a mujeres y política se refiere. "Discúlpenme por preguntarlo", concluye Harvey en su artículo. "Pero ¿podemos soñar con Rahnavard presidenta en el 2013?" ❤





vuelta al mundo

ITALIA

Piden que las primeras damas le hagan el vacío a Berlusconi

Un manifiesto de mujeres pide a las primeras damas que no acudan a la reunión del Grupo de los 8 países más industrializados que se celebra en L'Aquila, entre el 8 y 10 de julio, de este año. Un grupo de profesoras universitarias se mostraron "profundamente indignadas por la forma en que el jefe de Gobierno, Silvio Berlusconi, trata a las mujeres en la esfera pública y la privada". Las profesoras piden a las primeras damas que "deserten" del G-8 "para afirmar que la deslegitimación de la mujer en un país ofende y golpea a las mujeres de todos los países". Mientras que Berlusconi, de 72 años, tuvo que salir a desmentir que pagó por tener sexo con mujeres jóvenes.

CHILE

La Justicia boicotea la anticoncepción de emergencia

La actual presidenta chilena Michelle Bachelet fue una defensora –como médica y ex ministra de Salud– de la anticoncepción de emergencia. No casualmente –una píldora que se usa libremente en Argentina y España, por ejemplo– es resistida por la Justicia chilena en el mandato de una mujer. La Contraloría General de Chile prohíbe que la anticoncepción poscoital sea repartida por centros de salud municipales y organizaciones no gubernamentales. La respuesta fue una convocatoria que clama "Cuerpos autónomos, vidas soberanas. ¡No al autoritarismo moral en Chile!" "Las organizaciones sociales rechazamos enérgicamente a los sectores conservadores que, una vez más, están coartando en Chile la libertad, autonomía y dignidad de mujeres y hombres para tomar decisiones responsables sobre sus cuerpos, sexualidad y reproducción, lo cual forma parte intrínseca de su derecho humano a vivir una vida digna y saludable", reclaman.

ESTADOS UNIDOS

Sexo y alquiler de vientres en la ciudad

La actriz Sarah Jessica Parker, conocida por ser la promotora y actriz de *Sex and the city*, acaba de ser madre de dos gemelas. Las nuevas maternidades son muchas, abiertas, polémicas y, en su mayoría, imparables. Sin embargo, el método de la maternidad de Sarah –y la paternidad de su esposo Matthew Broderick– encarna una polémica por alquilar el vientre de una mujer a cambio de dinero. El sistema de fertilización asistida puede ser una más de las técnicas que permitan nuevas formas de maternidad y paternidad. Pero también existe el riesgo de que las mujeres más pobres y vulnerables –como ya sucede en la Argentina– ofrezcan su útero a cambio de dinero para poder subsistir o que existan países –como la India– con vientres de mano de obra barato aprovechados por las parejas, mujeres o varones con más recursos y, generalmente, del primer mundo. Mientras tanto, Sarah dijo que las niñas se llamarán Marion y Tabitha y que "toda la familia está loca de contenta". La actriz tiene 44 años y describió a la mujer que le alquiló su vientre como "una persona honorable, increíblemente generosa, que ha hecho una importante elección para ser parte de nuestras vidas".

Un gol por la igualdad

El programa "Espacio por la paz", organizado por Unicef y Boca, lleva a la cancha a chicos y chicas de 12 a 15 años de escuelas vulnerables para enseñarles valores de convivencia pacífica y no discriminación. Los pibes/as terminan dando lecciones mientras miran el partido y los adultos insultan o se pelean. Las nenas disfrutan de ver la pelota correr y cuando hablan aprovechan para reclamar por su derecho a la felicidad de patear en los potreros o canchitas de sus barrios del conurbano bonaerense.

FOTOS: ALFREDO SRUR

POR LUCIANA PEKER

Alejandro Schilman saca la tarjeta amarilla. No es árbitro. Pero es su manera de mostrar las reglas como capacitador del programa "Espacio por la paz" que les cuenta a los chicos sus derechos en dos jornadas repartidas entre la escuela y la cancha de Boca. El 21 de junio, 40 alumnos/as del colegio EPB 30 de Tigre desembarcan, primero, en el microcine donde ven imágenes de situaciones de discriminación, violencia o ejemplos de igualdad y conversan, piensan y reflexionan a partir de esos disparadores. El plato fuerte llega después, cuando suben sus ojos al césped y ven pegaditos al vidrio que separa el juego de los espectadores la pelota que rueda, los jugadores que corren y ellos también se hacen eco del eco de la cancha.

En épocas donde parece que hablar de igualdad es amarrarse la boca de corrección política o deambular por un globo aerostático fuera de toda posibilidad terrenal, esta iniciativa de Unicef convierte en fiesta la idea de que la infancia vuelva a ser un espacio en donde los cuerpos se junten para correrse, amagarse, encontrarse, divertirse, pero no para asustarse o lastimarse. En el 2008 ya 1800 chicos y chicas participaron de la iniciativa destinada a que jóvenes, de 12 a 15 años, de escuelas carenciadas (hasta ahora de los partidos de Tigre y General Rodríguez del conurbano bonaerense) reflexionen acerca de sus derechos de una manera original y tan palpable y apasionante como abrazarse por un gol.

Alejandro no tuvo que usar la tarjeta amarilla porque todos los chicos y chicas bajaron del micro con ganas de espiar a Martín Palermo o Rodrigo Palacio, pero alentadoramente sin el descontrol que suele aterrizar cuando un contingente escolar baja, por ejemplo, en el zoológico. La idea de "Espacio por la paz" es trasmitir valores en un primer tiempo en el microcine del Museo La Pasión Boquense que incentive la convivencia pacífica que se rompe tan fácilmente por una mala mirada en el baño o un juguete roto en el patio y que intente combatir la discriminación. Pero tampoco desde un altar de saberes. Algo fundamental que a veces se olvida es escuchar a los que van a escuchar y siempre tienen mucho para decir y enseñar.

Cuando termina la charla, los alumnos y alumnas, ya instalados como espectadores en el partido de Boca, pueden ver que mientras los adultos que se sientan atrás suyo gritan "puto" o "la concha de tu madre" ellos y ellas se alegran de los goles, se agarran la cabeza en los casi casi casi (goles), discuten los penales, piensan en cómo jugar en el club de su barrio o se ilusionan con que la pelota los roce (aunque les dijeron, a su pesar, que si les cae en las manos tienen que devolverla).

Pero más allá de hacer buena letra, ellos y ellas realmente aprenden y no es nada poco en un país que cada vez se conforma con más poco con otras letras. Las de los derechos de chicos y chicas: "A no ser explotado", levanta la voz un pibe con un celular colgado que lo dice como un derecho que sabe que está al revés pero que, para él, ahora forma parte de la voz, de su voz, de lo que no debe ser ni con él ni con su vida. "A la diversión", agrega otra nena adornada con una bufanda de colores. Los profes los provocan con una foto con un chico mirando tele. ¿Y entonces? "Nooooooooo", gritan algunos. "¿Pero eso no es divertirse?", consultan los capacitadores. "Sí, pero no desde tan cerca, eso es una exageración", apunta Matías que pide salir a dar más vueltas por la calle y ver la tele un ratito y no de tan cerquita.

"Estamos acostumbrados a que los varones pueden hacer determinadas actividades y las chicas otras", provoca el politólogo Alejandro Schilman. Entonces, desde la miniplatea resuenan los lugares comunes que se juegan en la tierra del día a día:

Las mujeres pueden jugar a las muñecas.

Los varones pueden andar en bici y las mujeres no porque se caen y se lastiman.

Ahí cuando los muros visibles de la discriminación de género se levantan, también levanta la voz Camila, de 12 años, con ojos tan grandes que avivan el mundo:

–Los chicos me dicen que no puedo jugar a la pelota, pero es medio tonto porque lo que pueden hacer los varones lo pueden hacer las mujeres –refuta Cami.

–Yo tenía una amiga que jugaba conmigo en el jardín al hombre araña y la hija de la novia de mi papá juega al fútbol –suma Matías.

"¿Y qué es discriminación?" preguntan los capacitadores/as.

–Decirles marimachos o machonas –se rejuntan a gritos–, que no esperan el buen orden de levantar la mano las respuestas.

La foto del microcine del Museo Pasión Boquense muestra, ahora, a dos varones que se besan en la boca. La platea instalada en el museo no puede quedarse quieta como si fueran estatuas y no niños/as sorprendidos y movilizados ante un beso diverso y apasionado. Los silbidos y risas muestran que la no heterosexualidad puesta en pantalla moviliza. Pero enseguida el chiflido les da lugar a las palabras. "Todos tenemos derechos a ser como somos", propone Matías.

Las imágenes siguen y muestran a jugadores que se pelean. El full amerita que Alejandro Schilman saque su tarjeta roja para los ejemplos de quienes tienen que jugar limpio y prefieren ganar a cualquier costo. "Los malos ejemplos pueden venir de la cancha", advierte para que cuando los chicos y chicas vean fútbol no crean que todo lo que reluce es oro, aunque parezca que el fútbol sólo es una máquina de convertir a jóvenes en millonarios dorados como Lionel Messi.

La charla termina y por un tubo, el domingo 21 de junio, los chicos empiezan a llegar a la cancha para ver jugar a Boca (que pierde 2 a 1) contra Gimnasia. "Nada de insultar al rival", es la última advertencia. Cristian, de 11 años, y pelo cubierto por su gorrita naranja, rescata: "Si un chico no tiene brazos igual puede jugar al futbol". Agustín, de 10 años, opina: "En la escuela se pelean y se agarran a las piñas, pero ahora me parece que no pelearse es más piola".

Las buenas intenciones están. Pero la realidad también. "A mí me discriminan por la altura. Me dicen 'duende de jardín'. Te pueden decir muchas cosas, fea o bajita o que si te sacan una foto se rompe la cámara, pero lo importante es hacerte respetar", enseña Leyla, de sexto grado.

Antes del partido pasa un cartel por el césped con una advertencia "Por Soledad y por cada mujer que amas, tratamiento diferenciado para violadores". El reclamo de los familiares de una víctima de violación palpita la violencia de género que se trasmite en la calle y llega a la cancha como ruego y propuesta. El proyecto "Espacio por la paz" es contarles a los chicos y chicas que existen otros caminos y voces posibles, incluso, que la igualdad es una manera de prevenir la violencia. Que se puede patear por otro lado, con esa seguridad infinita que da una pelota que corre tras nuestros pasos. La cancha es ese lugar en donde la igualdad no se convierte en corset, sino en fiesta.

¿Te discriminaron?

–Sí –contesta Laura, de 11 años, que dice que ahora quisiera ser arquera y, de grande, peluquera y tiene una sonrisa imborrable sentada ante Boquita.

¿Por qué no te dejan ser arquera?

–Los varones porque no nos dejan jugar al fútbol y nos dicen que nos vamos a lastimar. Pero nosotras tenemos que jugar porque nos gusta, igual que a ellos. ♥

Con la camisetita puesta

En el 2008, Boca sumó a los colores azul y amarillo el logo de Unicef a su camiseta. Además de pintarse de corrección armó un espacio en el microcine para poder charlar de no violencia e igualdad (en un lugar en donde la alegría es mucho más energizante que un aula) e incluso para que después chicos y chicas puedan ver un partido y verse reflejadas sus caras de pasión, de amistad, de fiesta en la pantalla, mientras el entretiempo deja de marcar tantos y puede mostrar todo lo que el fútbol puede hacer para que la infancia sea abrazo y no pelea.

La abogada Gimol Pinto, especialista en protección de derechos de Unicef remarca: "Esta iniciativa se suma a las acciones que Unicef realiza para prevenir la violencia y promover la equidad de género entre los chicos y chicas, ya que en las capacitaciones se trabaja especialmente estos dos temas como ejes necesariamente complementarios que atraviesan los talleres. Es un espacio donde los adolescentes aprenden sobre sus derechos de una manera original. Y el aporte desde una perspectiva de derechos y de género queda fortalecido por la participación en la capacitación de expertos en violencia doméstica".

Delfina Somerville tiene rulitos y energía de maestra que sólo con su sonrisa puede aunar a una decena de chicos y chicas para una foto, hacer fila para acompañar al baño (¡y en la Bombonera!) repartir sanguchitos con mandarina y nunca desencajarse del plan que aprender y respetarse no sea una lección con el dedo levantado, sino con las manos en alto y las palmas que festejan cada buena gambeta o pelota que roza la red. Ella es la coordinadora del programa y valoriza que la cancha sea un espacio sin zapping ni merchandasing sino con mucho aprendizaje: "Esta es una iniciativa que surge en el marco de la alianza entre Unicef y Boca. Trabajamos junto a los chicos y chicas en dos instancias. En las escuelas les contamos acerca de los Derechos del Niño. En la Bombonera compartimos otra parte de reflexión en la que se hace foco en temas como la no discriminación y la no violencia".

Con ella trabaja, camina, pregunta e intenta sacar de los libretos correctos y también enseñar a disfrutar sin las malas palabras y descalificaciones que los adultos dicen en la cancha a espalda de los chicos y chicas el capacitador y profesor en Ciencias Políticas Alejandro Martín Schilman. El cuenta de su experiencia de poner cinturones de seguridad en un micro naranja, atajar las risas cuando en el cine muestran fotos de dos varones gays y los chicos se ríen con la lógica de lo nuevo y aprenden también con la lógica de saber escuchar si se les habla sin burlas que no hay que discriminar a nadie por su deseo sexual y después estar sentado entre pulseritas azules y fotos firmadas a granel por Martín Palermo. "Este proyecto es una oportuidad única que tienen estos chicos y chicas para hablar sobre sus derechos, sobre la violencia y sobre la discriminación. Es muy importante que desde jóvenes se acostumbren a opinar, participar y decir lo que piensan."



Alejandro blinda la idea de que los menores se hacen pibes chorros por un gen de maldad o que se pegan en los recreos porque se trata de "cosas de chicos". "La violencia no viene de fábrica, se aprende de los adultos. Por eso, participar de un proyecto así en la cancha de Boca les muestra que ellos pueden ser un ejemplo: en la cancha, en sus casas, en sus escuelas o en el barrio."

Y recomienda: "Trabajar con los chicos es una experiencia única. Cuando se les da la oportunidad de expresarse y reflexionar a partir de temas y situaciones que los afectan directamente, expresan sus opiniones con mucho entusiasmo. En general, los adultos nos olvidamos de lo mucho que los chicos y las chicas tienen para decir. Sería bueno que aprendiéramos a escucharlos y escucharlas más". ♥

Más información: www.espacioporlapaz.org.ar

CHIVOS REGAL'S







Otra cabeza

Cabello Pleno se presenta como el primer tratamiento integral para la salud y la belleza capilar que busca revitalizar, fortalecer y dar luminosidad a la fibra capilar a través de alta frecuencia, termoterapia, masajes capilares y succión de impurezas.
Más información: www.cabellopleno.com

Sin sonrojos

La Roche Posay lanzó Rosaliac XL, que es una hidratante fortificante que neutraliza el enrojecimiento y fortifica la piel calmándola instantáneamente. Este crema está pensada para seis de cada diez mujeres, que declaran tener la piel sensible y a la mitad de ellas se les enrojece la piel. Y este problema se hace más frecuente a partir de los 25 años. Por eso, la piel debe ser fortificada.



La sopa está lista

Aunque a Mafalda no le guste, la sopa en invierno tiene un calor y una textura envolvente. Una sopa caliente es reconfortante en invierno y es un buen remedio para cualquier gripe o resfrío. La palabra sopa proviene del antiguo sánscrito, significa "buena nutrición" y se consume desde hace aproximadamente 10 mil años. Por eso, Knorr propone a la sopa como un rito ancestral que aporta vitalidad en la modernidad.

ESCENAS



Tablao Palermitano

Tiempo de Gitanos es un tablao flamenco de Palermo Hollywood que está abierto de miércoles a domingo. Se pueden comer platos típicos donde los aromas del Mediterráneo se mezclan con la música y los movimientos de los y las artistas. Los viernes y sábados a partir de las 22 hay cena más shows "A puro flamenco" en El Salvador 5575.
Más información: 4776-6163 / www.tiempodegitanos.com.ar /

Los títeres también existen en el Sur

En el Galpón de Catalinas, en el Teatro de La Mascara, en el Comedor Los Pibes, el Circuito Cultural Barracas, la Sociedad Luz y otros centros comunitarios se va a realizar el Festival de Títieres Al sur del Sur. También se van a dar obras para los chicos de los institutos de menores San Martín y Roca y habrá un ciclo dedicado a los adultos. La apertura es el 18 de julio a las 14 horas en la Plaza de los Bomberos (Caminito y Lamadrid). La mayoría de las entradas son gratuitas salvo algunas que cuestan $15 o $20. Informes:
Benito Pérez Galdós 93 / Tel: 4300-5707 / www.catalinasur.com.ar



Umpi en el Abasto

La voz del artista uruguayo Dani Umpi y las manos de Adrián Soiza en la guitarra se van a presentar en el espectáculo Dramática el jueves 2 de julio en El Cubo (Zelaya 3053, el Abasto). Las entradas anticipadas cuestan $25 en www.tuentrada.com o en la boletería de El Cubo. El show es crudo y en clave tragicómica y muestra una nueva faceta del multifacético Umpi, en donde no faltará, por ejemplo, algún tema de Valeria Lynch.
Más información: www.daniumpi.com y www.myspace.com/daniumpi





MUESTRAS

Buenos Aires no duerme sin arte

El viernes a partir de las 19 horas comienza Gallery Nights, organizado por la Editorial Arte Al Día, por un recorrido que visita más de 60 galerías de arte y anticuarios de Recoleta y Barrio Norte.
Más información:
Teléfono: 5031-0023 /
gallerynights@artealdia.com
www.artealdia.com



DE TRANQUILIDAD PROVINCIANA, NADA. UN LUGAR PARA EL MUNDO

Que Argentina queda lejos ya es casi un lugar común a la hora de emprender, y con el agravante de que, en el mundo de la tecnología, Latinoamérica está alejada de los lugares de privilegio. Pero el pero salvador viene esta vez de las cifras que dicen que las carreras tecnológicas en el país siguen en alza en un mundo donde la mano de obra para el sector tics (tecnología de la información y las comunicaciones) resulta insuficiente. Y donde las mujeres muestran un incremento sostenido en su elección hacia el sector. En la UTN (Universidad Tecnológica Nacional) el porcentaje de alumnas mujeres alcanza el 35 por ciento (al año último). En tanto el Ministerio de Educación informó que las carreras de Ingeniería alcanzaron un alza de alrededor de 30 por ciento en promedio. Así y todo, resulta difícil que una mujer que trabaje en el área de tecnología consiga mantenerse en su lugar de origen. Si además la pretensión es aspirar a una empresa internacional e innovadora, más complicado aún. Y si se quiere lograr sin romper el molde tradicional familiar de permanecer en el medio de la pampa, cerca de sus casas, sin emigrar a las grandes ciudades del país y si, además, estas mujeres son chicas tech, usted va a creer que es imposible. Pero no. El lugar se llama Tandil, el emprendedor que apuesta al proyecto de producir tecnología desde el medio de la provincia de Buenos Aires (bueno, desde un costado, para ser precisos) se llama Dídac Lee (http://www.didaclee.com) y las mujeres se llaman Paola, Neila, Anahí, Maggie y la lista sigue. En medio de las alternativas que se vienen planteando a nivel mundial para conectar a mujeres de zonas rurales –al respecto hay un plan recién lanzado en España por Igualdad en red (http://www.igualdadenred.com) y el blog de Leire Pajín en el post del 16 de junio (http://www.leirepajin.com)–, estas argentinas trabajan en red para empresas de primera línea, sin abandonar sus ciudades: "Vivo en Tandil y estoy casada hace dos años. Tengo un bebé de seis meses que nació aquí. Mi trabajo comenzó en forma independiente y hace dos años que estoy en relación de dependencia. Nunca fue un problema trabajar desde un lugar lejano a donde estaba la empresa principal. Si bien no estamos conectados personalmente, al hablar todos los días se planteó una relación de cotidianidad. Con responsabilidad de ambas partes se pueden lograr muy buenos trabajos", resume. "Aunque también es gratificante poder reunirnos personalmente de vez en cuando", acota. Y se muestra entusiasmada con el lanzamiento a nivel mundial desde Tandil, de Zyncro (http://www.zyncro.com), un sistema híbrido que permite compartir archivos de diferentes formatos, en tiempo real. Y aunque ellas están dignificadas laboralmente sin romper en apariencia los cánones familiares, el señor Lee (http://www.didaclee.com) –un catalán chino de 35 años– sabe de la gratificación sin virtualidad intermedia. El sí aprendió a fuerza de golpes cómo es eso de romper modelos predeterminados, y un padre que emigró de China a Cataluña, una carrera de informática abandonada repentinamente, su negación a formar parte del clásico restaurante chino de la empresa familiar, más tres meses viviendo en los fondos del almacén del comercio (hasta que sus emprendimientos dieron algo de cash) hablan mucho de él y resulta más entendible entonces que se haya dejado enamorar por este país y precisamente por Tandil y su eficaz incubadora de tecnología. En una de esas empresas trabaja Anahí, diseñadora web: "Los sistemas y medios de comunicación actuales hacen posible tener estructuras como la nuestra, donde no todo está centralizado en un solo lugar. La distancia realmente no es un problema, porque está compensada con un buen sistema de comunicación e información. Yo, por ejemplo, remito informes a España semanalmente. En ese sentido, la verdad es que nosotras fuimos las primeras interesadas en que Zyncro funcione bien". ¿Y ninguna de ustedes tiene blog?, le pregunta esta cronista –ingenuamente– a Neila: "Leemos muchísimos, pero ninguna se creó aún el propio. Es que –se ríe– ¡no tenemos tiempo!".



A MARIA ELENA NADDEO *



* Profesora de Historia de la Universidad de Buenos Aires, posgrado en estudios de género. Candidata a legisladora por Diálogo por Buenos Aires. De 1993 a 2000 se desempeñó como concejala porteña y legisladora por el Frente Grande y el Frepaso, respectivamente. Fue presidenta del Consejo de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes. Integra el Consejo de Presidencia de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) y coordina el Instituto Latinoamericano de Estudios Políticos y Sociales.

POR ROXANA SANDA

¿Por qué deberían votarla a usted?
–Porque represento a una lista independiente del gobierno nacional y fuertemente opositora al macrismo. Porque cuando fui legisladora en la primera Legislatura porteña, fui coautora de leyes importantes que hoy están en vigencia, como la Ley 114 de Protección integral de derechos de los niños/as y adolescentes, el registro de deudores alimentarios morosos o la creación en el área educativa de la carrera superior de enfermería. Porque como presidenta del Consejo de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, inaugurado en la gestión de Aníbal Ibarra, ampliamos y desarrollamos la Red de Defensorías Barriales, pusimos en marcha el programa de talleres de Sexualidad, género y derechos en las escuelas secundarias de la Ciudad, y la primera campaña contra la explotación sexual infantil, nunca más reiterada.

Usted fue titular del Consejo de Niños, Niñas y Adolescentes de la Ciudad. ¿Cuáles son las deudas pendientes con ese sector?
–Las deudas tienen que ver con la necesidad de dotar al personal especializado de infancia y adolescencia de estabilidad, de organizar la carrera definitiva con un escalafón propio y unificado. El proceso estaba en marcha y como tantas otras cuestiones que se interrumpen con los cambios de gobierno, no fue continuado, pero puede abordarse desde la Legislatura. Por otra parte, es necesario ampliar las competencias de los equipos técnicos y profesionales para que cuenten con los recursos necesarios cuando adoptan una medida de protección integral o excepcional. Si el organismo de infancia establece que un niño y su familia deben ser incluidos en un programa social, el área respectiva tiene que brindar la respuesta necesaria. Estamos proponiendo la declaración de emergencia de las áreas de infancia y de asistencia en adicciones, muy golpeadas por los recortes y despidos que se están llevando adelante en la Ciudad.

¿En qué piensan las porteñas cuando ven como favoritas a Elisa Carrió o a Gabriela Michetti?
–No es solamente un tema de "las" porteñas, también reciben un voto fuerte masculino. Son figuras con mucha instalación mediática, con apoyos de distintos sectores del poder económico, religioso y político. Elisa Carrió evoca la experiencia fallida de la Alianza, Gabriela Michetti concentra los votos de centroderecha, una versión light del menemismo.

¿Por qué cree que las agendas políticas de esta ciudad nunca terminan de incorporar las temáticas de género ni las de infancia?
–La Ciudad incorporó con mucha fuerza las temáticas de género y de infancia: en la Constitución porteña, en la primera Legislatura con normas importantísimas, en la propia creación del Consejo de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, en la puesta en marcha de la Ley de Salud Sexual y Reproductiva para toda la población en edad fértil. Se crearon además programas de avanzada, como los servicios de atención a víctimas de delitos sexuales en los hospitales Muñiz, Alvarez y Pirovano, articulados con la Dirección General de Mujer. En esta etapa estamos retrocediendo y en la Legislatura porteña, por ejemplo, no se logra la aprobación del procedimiento para habilitar en sede administrativa los abortos no punibles, es decir aquellos que están comprendidos en el actual Código Penal, pero que todavía son objetados por determinados sectores que piden intervención judicial. ¿Causas del retroceso? Básicamente la dispersión de proyectos de los grupos y sectores políticos y sociales que compartimos los mismos principios.

Elija la foto que más la impresionó de estos últimos días.
–La foto que más me impresionó fue la del PRO llevando una oreja gigante como símbolo de escuchar a los vecinos, mientras hacen lo contrario a lo que prometieron en la campaña de 2007: no escuchan a los ciudadanos, ni a los maestros, ni a los profesionales de la salud, de la niñez, ni a los bloques de los distintos sectores políticos. Contradicciones elementales.

¿Abortó alguna vez?
–No, por el contrario, hice muchísimos tratamientos de fertilidad asistida.

¿Alguna vez la manosearon en el colectivo? ¿Qué hizo?
–Más de una vez. Mi respuesta en general fue pegar un codazo lo más fuerte posible y gritar todo lo que me permitían las circunstancias. Las chicas jovencitas, las nenas, son quienes más sufren en silencio el acoso sexual en los colectivos. Hay que decirles que pidan ayuda a cualquier persona que tengan cerca, que no se queden en silencio frente a la perversión.

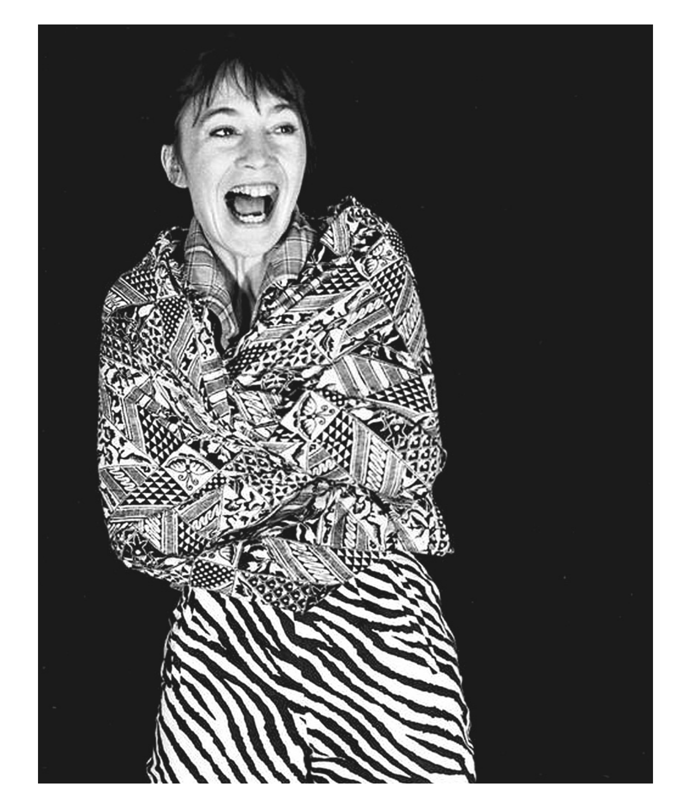
¿Para qué cosas cree que resulta imprescindible?
–Como decía Bertolt Brecht, todos los que trabajamos intensa y cotidianamente, con convicciones y objetivos claros, para hacer esta sociedad más igualitaria y más justa, somos imprescindibles. Cambiaría el sentido de mi respuesta para indicar más humildemente un rasgo característico de mi trabajo personal, bien diferenciado de otros y otras colegas: desde posturas claramente de izquierda he podido y puedo construir consensos para concretar leyes y acciones de gobierno.

¿Cuándo le cuesta más decir no?
–Cuando me piden las cosas con amabilidad y ternura. Si me enfrentan con exigencias y violencias, me resulta mucho más fácil la negativa.

Si tiene la chance de hacer efectiva una ley, ¿cuál sería?
–Es muy difícil elegir solamente una ley. En la Legislatura actual, en la cual soy asesora, estamos intentando que se apruebe la declaración de emergencia de los servicios de protección de derechos de la infancia, para dotarlos de nuevas partidas presupuestarias, con control parlamentario. Esta norma tiene una urgencia particular. En la próxima Legislatura vamos a impulsar la creación de un Fondo Integral para el acceso a la vivienda, destinada a las personas y familias con ingresos que no alcanzan a cubrir las exigencias de las tasas bancarias actuales. Un fondo que subsidie los créditos hipotecarios del Banco Ciudad, con cuotas bajas, para concretar el sueño de una primera vivienda, eliminando numerosos obstáculos burocráticos actuales.



música



Desde el Sena, la canción

Fabienne Sabatrie cruzó el Atlántico para ponerles letra y música a temas de amor y mujeres ante un público que la siguió embelesado.

POR CLARISA ERCOLANO

Luz tenue pero en su justa medida, un ambiente cálido y minimalista y una cantante que apenas necesita de un catsuit negro y de una cabellera. La impronta francesa que desde hace ocho años pasea por todo el mundo le sirven de sobra a esta mujer para cautivar a un público que apenas la conoce en esta cosmopolita Buenos Aires. La voz de Fabienne Sabatrie sabe oscilar perfectamente entre la compostura y el desgañite sin medias tintas de acuerdo con el tema que interprete. Esa ductilidad es la que le vale la presentación de "una artista femenina". Tal vez porque sabe adaptarse a infinitas circunstancias mientras transita un escenario. Tal vez porque con esa única herramienta, sin artificios marketineros ni presentaciones pomposas, logra sin tropiezos consolidar sus giras como una trovadora singular.

Una guitarra y una batería acompañan las letras inspiradas en el amor que se fue y amenaza con ser el último, las tareas del hogar que no son agradables pero que se ejecutan por amor, lo que la enamora de un hombre y los ritmos impredecibles e inmanejables de las grandes ciudades. De eso trata el nuevo disco que ha venido presentando en Bariloche, Rosario y Mendoza, *Brève rencontre*.

Fabienne no conoce límites al momento de interpretar. Casi como no lo conocieron siglos atrás las religiosas, también francesas, de la orden de las Clarisas, cuando por primera vez rompieron con la hegemonía de las voces masculinas en coros y celebraciones eclesiásticas. Ella prefiere el canto a la charla con el público, deja en claro que adopta los ideales feministas, pero se pregunta con sarcasmo: "¿Las mujeres hemos crecido, para qué, o para quiénes lo hemos hecho y cuántos pueden tolerarlo?". Y justamente las mujeres que están en el reducto palermitano de No Avestruz apenas contienen la risa cómplice porque con el Obelisco o la Torre Eiffel de fondo sólo el paisaje es el que cambia.

Fabienne creó un repertorio de canciones con sus propios textos y con otros de autores como Christian Pirot –reconocido editor de libros en la capital gala– y la actriz y guionista Yvette Cathiard. Autodidacta, rige su repertorio por la sutileza. Cuando deja solos a sus dos músicos para que interpreten sus propios temas y para reposar sus cuerdas vocales, deposita sobre su banqueta una jaula vacía. "Se va el gorrión", dice sin más mientras se pierde entre las mesas para volver luego y hablar de los encuentros con el otro en la era de la virtualidad y la Internet, de la amistad, la tolerancia y de los hijos que se tienen, que se esperan o que jamás se tendrán.

La cantautora no habla bien el español, pero se hace entender cuando dice que la enmudeció una película sobre la dictadura militar argentina que vio en la casa de unos amigos porteños. O cuando abre sus brazos para dar las gracias al público, al país, a los artistas que la acompañan y a su productora Adriana Alegre, otra mujer nómada y emprendedora convencida de que el arte y la cultura evaden fronteras sin necesidad de diplomacia alguna y que dice orgullosa que "tanto mi vocación de productora como las ganas de vivir del arte son una cualidad irrefrenable en mí y en las artistas que represento".

La canción francesa influenciada por el jazz y la world music y su interpretación sin titubeos son su haz en la manga. No baila, ni se desarticula con cada gesto, pero sabe cuándo y dónde balancearse, cuándo cantar entre susurros y cuándo gritar fuerte sin perder la afinación. Con tantos cambios y tantas facetas como la mujer. Como el amor mismo.



teatro



Tejerina contra la cuarta pared

Nenina, una obra de teatro que recrea y trae a escena el caso de Romina Tejerina con la intención de despertar conciencias de género.

POR DOLORES CURIA

Nos recibe una sala en penumbras, pequeña, pocas butacas. Atmósfera noctámbula. Milena (interpretada por Luciana Morcillo) está sola pero no tanto. Rodeada de seres que no vemos, intercambia gritos con su hermano que, en la habitación contigua, revuelve reliquias familiares. Dirige palabras de consuelo y ternura –cámara mediante– a Nenina y conversa con el fantasma de su Nona. Todo esto mientras, con paciencia de artesana, lleva adelante una imposible tarea: la confección de las mil grullas de papel que, según la leyenda japonesa, cumplirán un deseo a quien la logre. El deseo –luego nos enteraremos– no es en beneficio de ella.

Milena canta con congoja. Ronronea una canción de Edith Piaf y le cuenta sus primeras experiencias sexuales al espectro de una abuela que, en vida, supo ser asidua lectora de las notas antipiqueteras. Pero esta anciana también tiene su historia, de camisones de algodón, de noche de bodas traumática, de violencia naturalizada.

Milena usa los vestidos de la abuela pero no es ninguna chapada a la antigua. Primero, gradualmente y, luego, a modo de avalancha, expone sus ideas sobre la libertad, los derechos femeninos, la intromisión de la Iglesia en la sexualidad y la necesidad de legalizar el aborto. A poco de comenzada la obra, descubrimos que Nenina –la destinataria del video que Milena graba desde el comienzo– no es otra que Romina Tejerina. En adelante, la realidad y la ficción desdibujarán sus límites y el acto teatral se pondrá en función de la denuncia.

Milena adquiere cada vez más ardor militante. El discurso político, por momentos, supera el clima del ritual dramático, su lenguaje propio, sus medios esperados. El personaje, frente a frente con el espectador, despliega una argumentación (impecable) que se mezcla también con la exaltación y la declamación afiebrada. Milena está emocionada, no hay dudas. El espectador tiene grandes chances de seguirle los pasos. El único inconveniente es que la pancarta (que, literalmente, aparece al final de la obra) nos ha llevado a un plano que excede lo teatral.

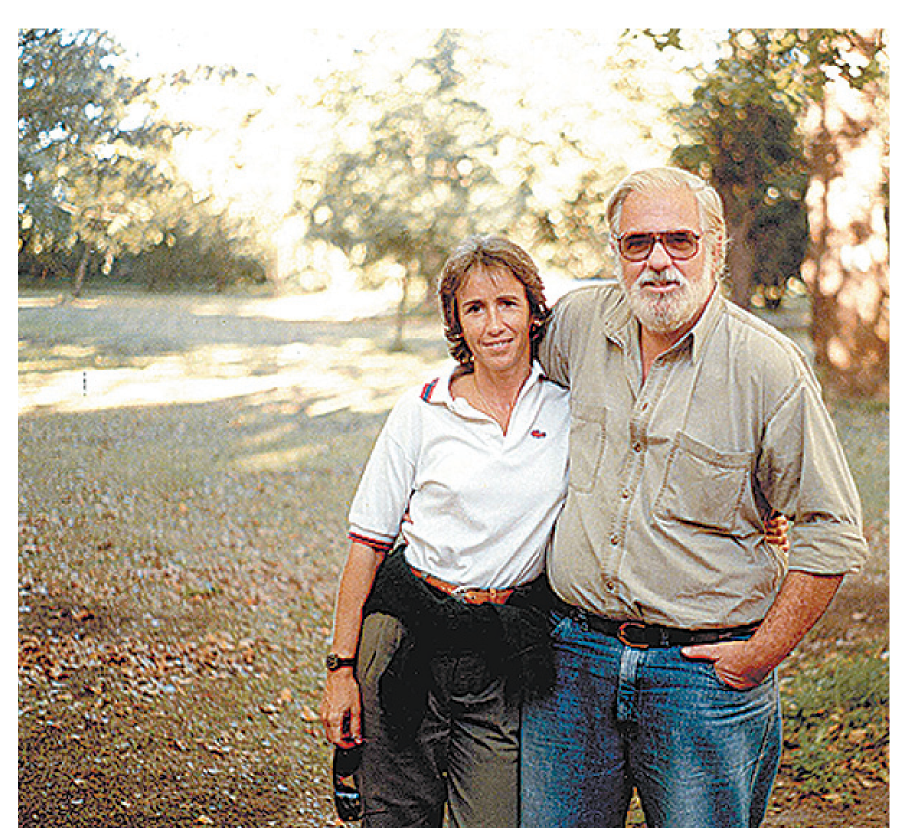
Algo de esto hace pensar en un capítulo de la historia del arte. Rusia, 1917: paralelamente a la revolución política crece una ola de experimentación artística como nunca en su historia. Máximo punto de ebullición de las vanguardias históricas (constructivismo, cubismo, dadaísmo, etc.). Pero con la llegada al poder de Stalin y de su consigna del realismo socialista, todas las expresiones del arte pasan a estar orientadas a educar al pueblo en la construcción del socialismo y de la figura del proletario ideal, cualquier otro tema es censurado. Todo intento de experimentación es calificado como "degenerado" y, por lo tanto, anticomunista. Quizás, el mayor de los problemas no está en los temas ni en el realismo, sino en la represión de las formas. Las obras no debían dejar lugar a dudas sobre sus connotaciones ideológicas. El margen para la libre interpretación debía ser lo más acotado posible, cuando no inexistente.

En *Nenina*, la defensa del derecho a una maternidad que sea en todos los casos una vocación de deseo, una decisión personal; el reclamo por una sexualidad femenina que no se piense más desde el lugar del sometimiento; el pedido de libertad para las víctimas de leyes patriarcales son, sin duda, anhelos justos y deseables. La cuestión problemática para el espectador aparece quizá cuando el discurso político opaca los recursos propios (y tan ricos) del teatro y la obra es sólo un medio para la difusión de una idea.

Nenina puede verse todos los viernes a las 21.30 en el teatro El Vitral (Rodríguez Peña 344), hasta el 10 de julio. Entrada: $25,00. Para más información: 43710948.







El crimen de María Marta no es una novela, es un femicidio

La sentencia contra Carlos Carrascosa, ex marido de María Marta García Belsunce, pone a los ojos de la Justicia el crimen del country El Carmel en un caso más de violencia de género. El libro *Mía o de la tumba fría* relata cuatro casos policiales sin descontextualizar que son producto de la agresión machista.

POR LUCIANA PEKER

En la provincia de Buenos Aires, el 68 por ciento de las mujeres que son asesinadas fueron muertas por sus maridos, novios, amantes o ex parejas. María Marta García Belsunce fue, igual que casi 7 de cada 10 bonaerenses, víctima de la inseguridad íntima. Su muerte se contó como una novela, pero en realidad formó parte de un engranaje de episodios de violencia de género que aparecen, todavía, a las sombras de la atención mediática y estatal.

El libro *Mía o de la tumba fría*, de Liliana Caruso (periodista de *Clarín* y Radio Mitre), Florencia Etchevés (periodista de Canal 13 y TN) y Mauro Szeta (periodista de TN y Radio Mitre), de Editorial Longseller, cuenta que en la Argentina el 24 por ciento de las mujeres son víctimas de violencia y en 1 de cada 5 relaciones amorosas hay violencia contra la mujer. En los diez primeros meses de 2008, 110 mujeres murieron a manos de parejas o ex parejas. Y sólo en la ciudad de Buenos Aires llaman pidiendo ayuda (a un 0800 que la gestión macrista acaba de peligrosamente desarticular) casi 1000 mujeres por mes.

La contextualización estadística del libro no sólo describe cifras. Allí también se relatan crímenes que no pueden dejar de ser historias atractivas porque muestran la oscuridad que se esconde tras el verde rutilante de los countries, como la oscuridad que acechó a María Marta García Belsunce, en Pilar, o a Nora Dalmasso en Córdoba. Pero implica un gran paso que tres periodistas policiales (se los podría llamar de raza), de esos que cuentan en vivo y en directo (con los riesgos y hallazgos de esas coberturas) cada robo o asesinato rutilante, den un paso al costado al puro anecdotario o al temerario término de crímenes pasionales (que sólo minimizan los asesinatos de mujeres enmarcándolos en arrebatos de pasión) para diagnosticar y relatar las historias en el contexto de la violencia machista que arremete contra las mujeres en la Argentina.

De una violencia machista que todavía no se nombra en la mayoría de los medios y a la que políticos y periodistas –en general– no visualizan como una problemática a solucionar. O, por el contrario, que en medio de una campaña electoral el 0800 de la Dirección de la Mujer del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires sea unificado con consultas de cualquier tipo (como el pedido de talar un árbol), sin que se dimensione la amenaza a nuevos crímenes y golpes que ese desmadre de recursos significa.

"La violencia de género es un hecho en la Argentina y es por estas cifras que ante cualquier crimen el primer sospechoso, el principal sospechoso, el eterno sospechoso siempre es el compañero sentimental. Pero si a esto le agregamos encubrimientos familiares, alteraciones en escenas del crimen, tráfico de influencias, agentes policiales y judiciales sospechados de mal desempeño, dinero, poder y hasta política, conseguimos los cuatro casos policiales más interesantes de los últimos tiempos", se presenta el libro en el que se cuentan las muertes de María Marta García Belsunce, Nora Dalmasso, Rosana Galliano y Andrea Pajon.

No es la primera vez que un libro relata el crimen de María Marta. De hecho, ya Ricardo Canaletti y Rolando Barbano escribieron *El caso Belsunce, enemigos íntimos*, de la colección Policiales Reales, de Editorial Planeta. También los propios Caruso, Etchevés y Szeta publicaron *No somos ángeles. Historias secretas al filo de la ley*, de Editorial Marea, donde se describía la muerte de la socióloga que fue asesinada en el country El Carmel. "María Marta y el pituto asesino" se llama el capítulo del texto de Editorial Marea en donde se relata: "El domingo 27 de octubre de 2002 Boca Juniors le ganaba a River Plate por dos goles contra uno. Los bocinazos, que anteceden siempre a los festejos, coparon la típica escena argentina. Nadie imaginaba que una mujer estaba siendo brutalmente asesinada dentro de uno de los countries más exclusivos de la Zona Norte de la provincia de Buenos Aires. Era María Marta García Belsunce. Su marido y su familia la velaron y la enterraron convencidos, según ellos, de que se había muerto a causa de un golpe en la bañera. Cuarenta días después, y entre miles de dudas, una autopsia descubrió la verdad: seis balas habían acabado con la vida de la mujer, miembro de Missing Children. Así empezó a escribirse una de las historias más enigmáticas de la crónica policial argentina".

Pero el enigma terminó, al menos para la Justicia, con el fallo de la Sala I de la Cámara de Casación Penal que revocó el fallo del Tribunal Oral en lo Criminal Nº 6 de San Isidro y condenó al agente de Bolsa Carlos Carrascosa a prisión perpetua. "No es una situación excepcional en un país donde en el 2008 hubo 110 casos de asesinatos de mujeres perpetrados por su círculo íntimo (esposo, novio o amante), un dato que tiene, comparándolo con España –donde la violencia de género es una cuestión de Estado–, 90 casos registrados. Estamos ante un grave problema que debería llamar el interés de las autoridades que miran para otro lado. Amnistía Internacional advirtió que no hay planes para que la violencias de género se erradique y el tema ni siquiera entra en la agenda electoral", advierte Liliana Caruso.

La muerte de María Marta apunta a un tema tabú: la violencia machista en las clases altas.

Incluso, esta semana se supo que Carrascosa reclama su herencia como viudo: un tercio de un departamento en San Isidro, un terreno en Pilar, tres lotes en el country El Carmel, dos camionetas, una 4x4 Honda y una Ford, en un trámite sucesorio sospechado desde el momento en el que para pedir las propiedades presentó el certificado de defunción trucho en donde a María Marta se la daba por muerta por un resbalón en la bañadera y no por los disparos que le costaron la vida.

Etchevés recalca: "María Marta fue víctima de violencia de género y eso prueba que el violento que le pega a una mujer no tiene por qué no tener educación. Un tipo sin antecedentes, espléndido, educado en los mejores colegios y con plata, puede cometer un crimen de género. El fallo de la Cámara deja en claro que la violencia de género atraviesa todas las clases sociales, aunque las mujeres pobres se atreven más a denunciar que las mujeres ricas, que por pudor o vergüenza prefieren quedarse con ese problema en su casa".

el megáfono)))

"Poner en la calle a un pedófilo como Grassi es gravísimo"

POR COMISION DE LA MUJER Y SUS DERECHOS DE LA ASAMBLEA PERMANENTE POR LOS DERECHOS HUMANOS (APDH)

Expresamos nuestra profunda preocupación por la polémica decisión del Tribunal Oral 1 de Morón de dejar en libertad al cura Julio César Grassi, tras haber sido declarado culpable de abuso sexual agravado y corrupción de menores. Sorprende por su alta visibilidad que un tribunal que condena a 15 años de prisión a un abusador de menores no sólo lo deja en libertad hasta que la sentencia quede firme, sino que lo autoriza a regresar al lugar donde cometió sus crímenes. El fallo es anacrónico y contradictorio.

Abundan estudios y denuncias sobre casos de abusadores y violadores que repiten sus delitos, porque es parte de su naturaleza compulsiva. En tal sentido la Justicia debería considerar que los delitos de violación y abuso sexual tienen particularidades que agudizan su importancia.

Enio Linares, decano de la criminología argentina y perito en la causa, opina que poner en la calle a un pedófilo comprobado como Grassi es gravísimo porque se pone en libertad a una persona peligrosa que tiene una estructura de personalidad irreversible; un psicópata imputable que es racional y consciente de sus actos, aun cuando no acepte la responsabilidad criminal de los mismos.

Exponer a chicos vulnerables no puede dejar de impactar a la sociedad y promover serios debates de juristas y especialistas como también el reclamo de diversas organizaciones civiles. La Comisión de la Mujer de la APDH se suma a estos reclamos y alza su voz para expresar su repudio a una resolución judicial que aparece como arbitraria. Señala, asimismo, su preocupación ante las características excepcionales que rodean a este caso, no sólo por ser el condenado un sacerdote, sino también un personaje poderoso que supo construir un imperio de la beneficencia, con un fuerte entorno mediático y una red de influencias entre diversos sectores de poder. Estas características parecen haber pesado en el fallo del Tribunal Oral 1 de Morón, ya que el juicio tardó siete años y nueve meses, el juicio oral no fue público y existieron amenazas, presiones, violencia e intimidación a testigos y abogados querellantes, como también el hecho de dar sólo por probado dos (quizá los más débiles) de los diecisiete hechos denunciados, quedando dos menores victimizados (pese a las pruebas y testigos) sin ser reivindicados.

Por todo lo expresado, esperamos que en la nueva instancia de Casación la Justicia argentina actúe con firme imparcialidad, dejando de lado las "excepcionalidades" señaladas, que no son otra cosa que privilegios discriminatorios que atentan contra el principio básico de la igualdad ante la ley, sean éstos ricos y poderosos o pobres y desamparados.

Sólo con verdad y justicia podremos construir un futuro mejor para todos.

VENTANA CON VISTA AL SUR

CINE La presidenta del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (Incaa), Liliana Mazure, fue productora cinematográfica y directora de varios documentales y films, el último *1973, un grito de corazón*. "Tengo la esperanza de que cuando me vaya de acá y vuelva a la producción todo va a estar mucho mejor", asegura mientras detalla cuáles son los nuevos planes, entre ellos "Ventana Sur", para que el cine nacional siga creciendo.

POR LAURA ROSSO

¿Cómo se inicia tu vínculo con lo cinematográfico?

–Yo empecé en cine en animación, eso fue lo primero que hice durante muchísimos años. Empecé dibujando. Estudiaba Bellas Artes y un día me encontré con un cartelito en la Universidad que decía que un grupo de animación buscaba dibujantes. Fui y en seguida me puse a dibujar para ese grupo y ahí me quedé. Hicimos un largometraje y, en el '76, la Aeronáutica nos secuestra las películas y desaparecen tres compañeros del grupo. Yo me voy a México con el resto del grupo y mi beba de siete meses y ahí armo mis relaciones latinoamericanas que hoy conservo todavía. Allí trabajé en animación durante seis años. Hicimos la campaña de alfabetización económica para Nicaragua, para el Frente Sandinista. Uno de los trabajos más fascinantes y gratificantes que hice nunca. Fue extraordinario. Trabajamos también para Granada, una isla caribeña maravillosa, en la época en que estuvo Maurice Bishop de presidente, un poeta negro increíble al que matan en la estación cuando los estadounidenses invaden la isla en octubre de 1983. Después me volví a la Argentina. Llegué todavía con la dictadura, en el '83, y otra vez insistí con lo mismo. Armé el stand de animación, la mesa con los fierros todos oxidados que me había traído, e hicimos una película sobre la deuda externa que ganó un premio en Cuba. Después empecé con documentales y seguí con las películas. Y ahora estoy acá, tuve que renunciar a la producción y a la dirección por un tiempo.

¿Cuáles son las características que considerás que tiene el trabajo cinematográfico en nuestro país?

–A mí me parece que Argentina tiene una capacidad diferenciada que es la cantidad de productores de contenido que tenemos. Por alguna razón –que yo creo que tiene que ver con las leyes educativas que tuvo nuestro país y con la posibilidad del acceso a la educación y a la cultura de muchos sectores populares (y creo que el peronismo tuvo mucho que ver en esto también)– tenemos una capacidad de producción diferenciada del resto de Latinoamérica; en cantidad y en calidad. Además hemos conservado nuestra identidad a diferencia de otros países latinoamericanos donde los directores, cuando llegan a un nivel de difusión y de conocimiento alto, se van a filmar a Estados Unidos o filman asociados con Estados Unidos.

¿Eso acá no sucede?

–No, no se van, los han llamado a muchos directores para producir afuera y no hay caso. Eso también tiene que ver con que existe el Incaa, se sienten protegidos y contenidos de algún modo, y siguen aquí. Entonces creo que se ha conformado una cantidad de pequeñas empresas productoras, manejadas por directores, directoras o productores que hay que lograr que se conviertan en empresas sólidas. Porque hoy el tema comunicación y producción de contenidos empieza a convertirse en algo tan importante como la producción de alimentos. Hay una cantidad infinita de pantallas a las cuales hay que darles contenido y nosotros tenemos derecho a que nuestros contenidos ocupen esas pantallas. Otra característica argentina es la cantidad de directoras mujeres, bueno en casi todos los países, pero Argentina tiene muchas directoras. En el Festival de Montreal en el 2001, que yo había ido con Van Van, película que dirigí sobre el grupo de música cubano, fui con otras cuatro directoras más porque todas las películas que fueron seleccionadas habían sido dirigidas –y una producida– por mujeres.

¿Cómo son los fomentos que entrega el Incaa hoy?

–Tenemos diferentes opciones para presentarse a subsidios, créditos o premios. Primera Vía es para directores profesionales y Segunda Vía para aquellos con menos trayectoria. Pero los concursos son en realidad lo más apropiado para que se presenten los más jóvenes o los que tengan menos trayectoria aunque no sean jóvenes, porque no exigen tener un productor detrás. Hay diferentes tipos de concursos, el "Raymundo Gleyzer" o el "Concurso sobre Infancia", que tienen los dos el mismo esquema, son concursos en los que la gente presenta sus proyectos, luego se seleccionan cinco por región –tenemos el país dividido en cinco regiones (zona sur, centro, NOA, NEA y litoral)– y un grupo de capacitadores viaja y capacita a la gente que fue preseleccionada para armar la presentación de ese proyecto. El que se selecciona finalmente tiene derecho a presentarse a Primera Vía aunque no tenga antecedentes. Los que no ganan se pueden presentar a Segunda Vía, o también, a las Ayudas Internacionales que hay muchas pero que tienen un alto nivel de exigencia en las presentaciones. También están los concursos donde no se exige nada más que presentar un guión. Los proyectos se analizan por contenido y después sí tienen que conformar un tipo de producción para poder llevarlo adelante. Después hay premios para ficción y premios menores para cortometrajes y documentales.

¿Qué objetivos te propusiste al aceptar el cargo?

–El proyecto Ventana Sur responde a un objetivo general que yo me propuse cuando llegué acá y que trato todo el tiempo de no olvidármelo porque el día a día a veces te distrae y te manda por otro camino. Ventana Sur es un convenio que hemos hecho con Cannes, que se realizará en el mes de noviembre en nuestro país. La idea es la de un mercado que con-



FOTO: JUANA GHERSA

Uno de los graves problemas que tenemos es que somos grandes productores de contenido, pero después no sabemos cómo comercializar, cómo exhibir todos esos contenidos.

tuviera a toda Latinoamérica, no sólo a Argentina. Porque uno de los graves problemas que tenemos es que somos grandes productores de contenido, pero después no sabemos cómo comercializar, cómo exhibir todos esos contenidos. Ventana Sur está enmarcada en esto. Esto fue planteado en Cannes y ellos se entusiasmaron mucho, va a ser la primera vez que Cannes se mueve de su territorio. Se van a cargar en un software todas las películas estrenadas desde 2008 hasta noviembre de 2009 para que cualquiera pueda venir a la videoteca y consultar. Eso lo estamos haciendo acá, contra reloj, pero vamos bien.

¿Cómo es la división del trabajo para Ventana Sur?

—Nosotros hemos hecho un convenio con ellos y estamos permanentemente en contacto. Ellos están haciendo un exhaustivo cruce de todos los compradores del mundo y una selección de doscientos entre compradores para sala y para televisiones públicas que hayan comprado cine latinoamericano en los últimos años. Y nosotros estamos encargándonos de la otra parte que es detectar hasta la última pequeña empresa productora de Latinoamérica que haya producido algo. Esto es para que todos participen de Ventana Sur, para que la oferta no sea la misma que va a todos los mercados internacionales porque todos los países tienen algún vendedor que lleva siempre las mismas películas.

Hay un proyecto de ley de cine que fue presentado desde el Incaa. ¿Qué aspectos toma?

—Presentamos un proyecto de ley para que el cine se declare industria, como un software, o sea que las empresas productoras pasarían a ser empresas de la industria, pymes de la industria y no empresas de servicio. El proyecto está ahora en el Ministerio de Industria para que luego desde el Ejecutivo se mande al Congreso.

¿Cuál sería el rebote en la industria cinematográfica si se aprueba la ley de radiodifusión?

—Los canales estarían obligados a comprar y exhibir una cantidad de películas por año. También aumentarían en un 20 o un 25 por ciento los puestos laborales de este sector, que además se diversificaría muchísimo. Entonces estamos ante un desafío muy interesante que son los diferentes lenguajes. Lo que va suceder a futuro es que va a ser el espectador quien resuelve si ve un material en la pantalla del celular, en la de la computadora, en la del televisor o va a una sala a ver un espectáculo público. Son experiencias totalmente diferentes. Yo imagino que en algún momento los realizadores van a empezar a tener en cuenta estas experiencias diferentes y van a empezar a realizar diferentes productos. Se van a generar otros lenguajes, con lo cual no tenemos que perder el lenguaje del cine que es un lenguaje que tiende a ser más profundo, que lleva más tiempo su realización que el televisivo, por ejemplo. Es fascinante pensar qué vamos a inventar los seres humanos para cada una de esas pantallas. Para que todo esto suceda tiene que haber un sector de producción consolidado, fuerte, y con tiempo para hablar de estos temas y pensar.

¿Cómo está conformado este cuerpo de productores en nuestro país?

—Todavía es débil, necesitamos que se fortalezca, es muy fuerte desde lo creativo y en su capacidad de producción, pero esto tiene que consolidarse y conformar un sector fuerte y que se reconozca a sí mismo. Todavía no se reconoce, es como un montón de gente peleando para llevar su idea adelante, lo cual es valiosísimo pero a esto hay que agregarle un marco.

¿Por qué llegan tan pocas películas latinoamericanas?

—Porque Argentina y toda Latinoamérica vende (los que venden..., que son pocos a comparación de los que producen) sus películas a un vendedor internacional. El vendedor internacional compra los derechos para vender la película en todos los territorios del mundo, pero la vende en Europa, Asia y Canadá, que son los mercados más comunes, y no la vende después en Latinoamérica, entonces nosotros no vemos las películas latinoamericanas. Ese es un tema que hay que discutir seriamente y tenemos que ponerles ciertas condiciones a los vendedores. Ahora, si no ponemos un escenario prestigioso a nuestro cine, tampoco podemos ponerles condiciones a los vendedores. Por eso es tan importante nuestra asociación con Cannes para Ventana Sur porque nos pone de entrada en un nivel donde están todos asombradísimos y están todos peleando para ser invitados. Es fantástico.

Para eso vienen bien los Espacios Incaa también...

—Sí, los Espacios Incaa son salas, muchas de ellas recuperadas que fueron bingos o boliches, o que estuvieron cerradas durante mucho tiempo, y donde nosotros ayudamos con el equipamiento, especialmente proyector y pantalla. El tema edilicio se trabaja desde los municipios o desde fundaciones. En esas salas se programa cine nacional, con una entrada muy baja y en breve vamos a empezar a programar cine latinoamericano y europeo. Ya son veintinueve los espacios Incaa que reabrimos. Los últimos fueron en Unquillo, Oberá, Villa Elisa y Almirante Brown. Uno toma conciencia de la cantidad de producción que hay y da impotencia que eso no sea visible en toda su capacidad de visibilidad. Por eso siempre abrimos los Espacios Incaa con alguna película argentina. ♥

En puntas

POR JUANA MENNA

Bailar. Para Nidya, no había otra cosa en el mundo. Subida a sus zapatillas, con los piecitos vendados como una geisha, anduvo primero por academias de San Jorge, al sur de Santa Fe, y luego por La Plata y Buenos Aires. A veces no era fácil. Una tarde, por ejemplo, la mismísima María Ruanova la obligó una y otra vez a ensayar un salto tijera y caer sobre las puntas de madera que tienen las zapatillas. Al final de la jornada los dedos le sangraban. Era invierno y Nidya se tomó el subte de vuelta a casa con los pies descalzos y heridos. Sin embargo, mantuvo el gesto altivo de una dama rusa, como su amada Tamara Toumanova, la bailarina que había nacido en un tren entre la Siberia y Shanghai. Las dos se parecían, con el pelo azabache cayendo por la cintura cuando se terminaba el ensayo.

A los veinte, el corazón comenzó a latirle cada vez con más fuerza. No era por emoción, sino por taquicardia. Los médicos le aconsejaron abandonar la danza. Entonces Nidya hizo tres cosas: sacó un boleto de vuelta para San Jorge, confinó al destierro la foto con firma original de Toumanova y fue al peluquero. Volvió al pueblo natal con el pelo cortísimo y platinado, como Marilyn Monroe, que era linda pero bailaba pésimo.

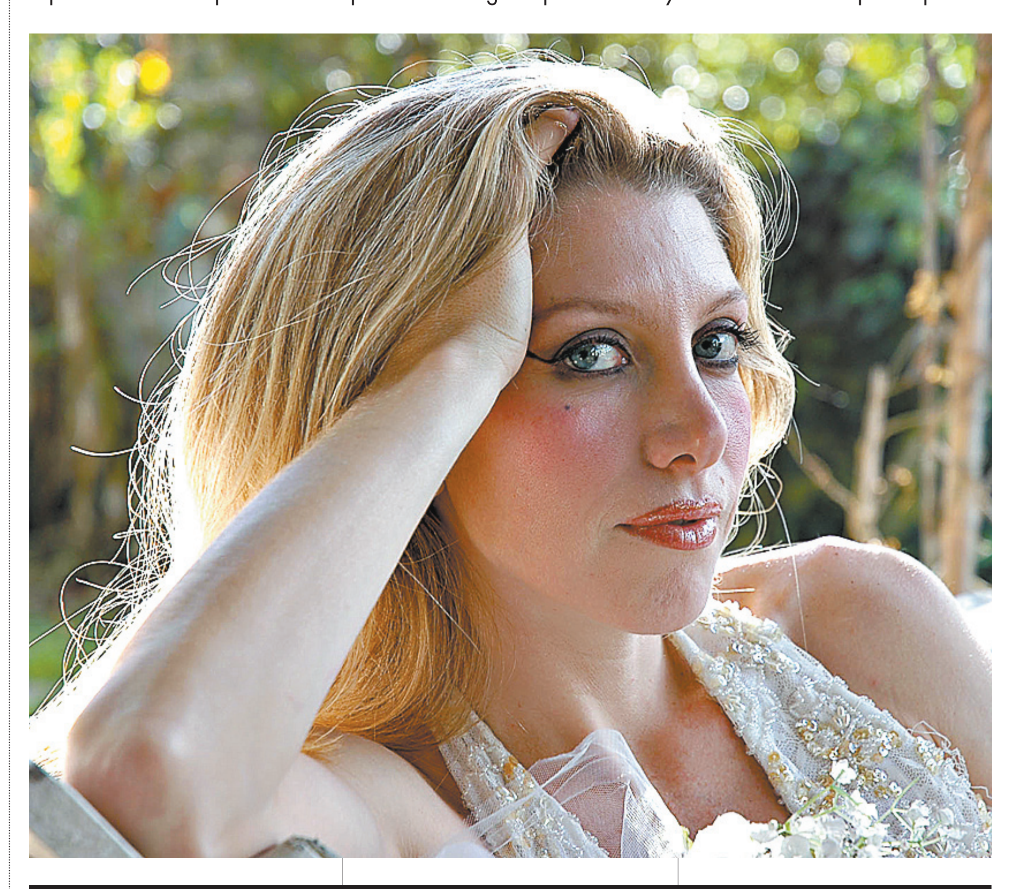
Nidya se dedicó a dar clases de música en un colegio de monjas. A los cuarenta decidió ser madre. Clarisa, su hija, aprendió danzas clásicas y españolas, con eficacia pero sin entusiasmo. Una noche calurosa de fin de año, la nena salió a escena para interpretar la danza del pájaro campana, de tradición paraguaya, con un tocado de plumas. Luego fue el turno de los alumnos y alumnas de Nidya, quien cerró la velada bailando chacareras con un profesor joven de un pueblo vecino. Clarisa miró azorada la escena. Al rato, la madre la encontró con el tocado deshecho a sus pies, llorando entre bambalinas.

Clarisa bailó un par de años más. Pero finalmente usó sus trajes para acunar perros, gatos y otros bichos heridos que aparecían en los fondos del patio. Nidya jura que una vez llegó un caimán pequeño por una tubería y que unos vecinos de al lado se lo llevaron y lo cenaron sin aspavientos. Así, con la misma frialdad, Clarisa abandonó el baile y se dedicó a leer libros sobre animales de los hermanos Durrell. Cuando creció, se graduó en veterinaria.

Este verano, aunque se jubiló, Nidya bailó un tinku para un grupo de monjas italianas que visitó el colegio. El tinku es una danza boliviana previa a la Conquista que honraba a la Pachamama. Pero las monjas no se dieron por aludidas y aplaudieron todo, muy correctas. Por esa época, su hija le anunció que sería abuela. Nidya le encargó a su hermana de Buenos Aires unas zapatillitas de raso sin punta de madera. También le preguntó si aún conservaba la foto autografiada de Toumanova que una vez le había regalado. Y bajo el sopor de la siesta, soñó con una niña diminuta que se inclinaba para besarla ensayando su parte en un perfecto pas de deux.

¿? ¿?¿?¿?¿? *Cuestionario de Marcelle Proust* * ¿? ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Patrizia Camponovo

Si fuera vagina sería la de...
la Cicciolina, abierta y receptiva.

Si fuera pene sería el de...
Adán, el novedoso, el pionero.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
piel de pene.

Si mi cama hablara diría...
qué suerte que no puedo quedar embarazada.

Quisiera tener dos...
casas.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
del coito, digo la siguiente plegaria que me enseñaron en la secundaria: "Virgen María, tú que concebiste sin pecar... ayúdame a pecar sin concebir..."

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Ahora estoy más desvelada que nunca y vos roncás como un tronco.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Angelina y Brad (¡obvio!).

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En el tercer ojo.

¿Cuántos son multitud?
Cuatro.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Las palometas.

¿Cuál es su posición favorita?
El detrás mío.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El que me deja sonriente por 15 minutos.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Me lo dice.

¿Cuándo miente?
Cuando estoy muuuuy cansada.

El tamaño no le importa salvo que...
¡Sí me importa! Salvo que tenga dos penes.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un *cicciobello* (un muñeco que venden en Italia).

Tiene que durar más que...
el anterior
pero menos que...
el próximo.

Patrizia Camponovo es actriz, locutora, modelo publicitaria y cantante. Las que quieran encontrar a esta dama, pueden hacerlo en videoclubes donde se consigue la película *Chile 672*, de Franco Verdoia y Pablo Bardauil; en *El faro*, de Eduardo Mignogna, o en *De mi barrio con amor*, de José Santiso. Hace meses apenas interpretó la obra teatral *Lucy toca fondo*, un unipersonal de su autoría que habla sobre la masturbación femenina.